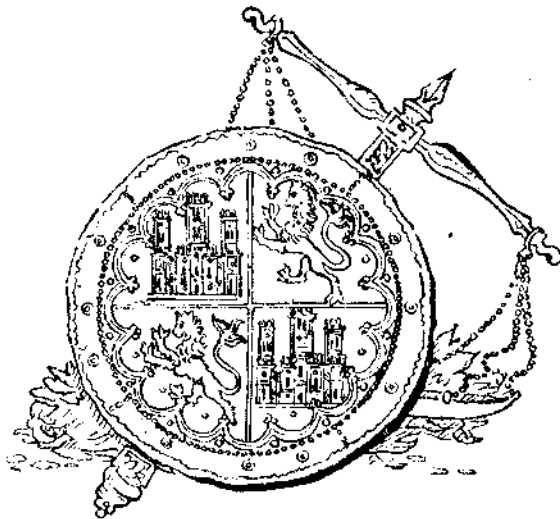


FRANCISCO VILLAESPESA

# JUSTICIA DEL REY

LEYENDA DRAMÁTICA, EN TRES ACTOS, ORIGINAL Y EN VERSO



LIVRARIA LUSO-ESPAÑHOLA, L.<sup>DA</sup>  
RUA NOVA DO ALMADA, 88  
L I S B O A



# JUSTICIA DEL REY

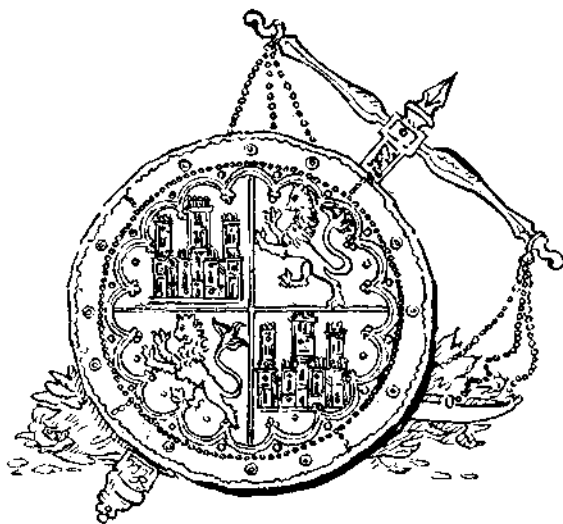


FRANCISCO VILLAESPESA

R-7714-A

# JUSTICIA DEL REY

LEYENDA DRAMÁTICA, EN TRES ACTOS, ORIGINAL Y EN VERSO



LIVRARIA LUSO-ESPAÑHOLA, L.<sup>DA</sup>  
RUA NOVA DO ALMADA, 88  
L I S B O A



---

Comp. e Imp. na Tipografia de A. DE MENDONÇA LDA. — Rua Bernardino Costa 46 e 48

## DEDICATÓRIA

No habiéndola dejado el autor, la heredera y propietaria de sus obras, antes de decirse a ponerla, lo ha pensado mucho, por temor a cometer una profanación; pero le parece que sería una ingratitud no dedicarsele al **Generalísimo Franco** porque sin su victoria no sería posible leer este libro en España.





## PREÂMBULO

Não há apresentar o autor. É Francisco Vilaespeza, o poeta de ontem que tanto quis a Portugal, o emigrado romântico que entreteceu a velha fronde portuguesa de liames floridos de ritmos e de amizades, que passou por aqui cantando as nossas terras, os nossos rios, a nossa paisagem, as nossas mulheres, nesse romanceiro elegíaco que é «A Quinta das Lágrimas», para ir ser ferido do raio final do outro lado do Atlântico e vir cair na Espanha dos seus amores, pedindo na última hora, à filha estremecida, que ela gravasse no jazigo da posteridade os versos tristes da «Cancion del Destierro».

Os homens de letras da outra geração, sexagenários os que a morte não feriu também, devem lembrar-s d'ele, da sua amizade, da sua ternura por Portugal. A sua musa enflorou de versos Lisboa e Coimbra, o Mondego e o Tejo, ermidas e arvoredos idílicos, tricanas e estudantes, a guitarra e o Fado, os Jerónimos e a epopeia, coisas grandes e pequenas que souberam tocar a sua sensibilidade. A vida atirou-o, depois, para lá do Oceano, e Vilaespeza só deixou de ser peregrino quando a viagem maior se anunciou.

Entre outras obras póstumas deixou esta «Justicia del Rey», lenda dramática da história da sua terra agitada, que a amorosa piedade filial quere que se imprima. E veiu o acaso trazer-ma às mãos. E sou eu quem tenho de o epigrafar, eu que não me lembro de o ver no Martinho a patornear com Fialho e com Santos Tavares e que do seu espírito colhi apenas a impressão que se reflete nos versos da **layenda** e nas trovas lapidares de «A Quinta das Lágrimas». Outra aventura do poeta, ainda mesmo depois da morte.

«Justicia del Rey» é uma peça do seu tempo, rematada em Bogotá em 1923. A figura de Pedro I de Castela, cru e justiceiro como o nosso

Rei seu homónimo, é a primeira da peça que, em três actos versificados diversamente, ressalta do fundo da tapeçaria da sua época bárbara, matizada de violências, de lealdades e de traições.

A canção do jogral celebrando os amores de Pedro Gil e de Mencia, é a espinha dorsal dêsse corpo de lenda. É à sua roda que a acção se forma, recobrando-o de barbarias medievais e do lirismo de todos os tempos.

Fica a obra estampada, e o epigrafista cumpriu a sua missão escrevendo o letreiro saudoso do poeta que tanto quis à sua Espanha e que tanto enternecidamente amou o nosso Portugal.

MATOS SEQUEIRA

## IN MEMORIAN

Si «Justicia del Rey» se hubiera publicado o estrenado cuando Villaspesa regresó a España, en 1931, habría sido con el título «Justicias del Justiciero». La escribió por sugerencia del Rey de España Afonso XIII, que deseaba una reivindicación a las figuras históricas más representativas de nuestra raza. Así lo refiere el poeta, en las cuartillas que a continuación publicamos. Las encontramos en su archivo con las de «Justicia del Rey», y, por esta circunstancia, las incluimos en este libro, aunque no sabemos si el autor tenía el propósito de obtener una reparación al Rey, que, al pedirla para otros, tuvo, quizás, el presentimiento de que él también necesitaría que se le haga justicia.

Las cuartillas dicen así:

«Contempladle ...Erguido, como una esperanza, sobre la carroza de honor, saluda militarmente, con un gesto noble y amplio de dominio, a la muchedumbre que le ovaciona frenética. La figura, juvenil y gallarda, tiene algo de la gracia fuerte y de la esbeltez ágil de un discóbolo clásico, tallado, para la eternidad de los tiempos, por el cincel de Diomedes, en la guirnalda lírica de un friso del Partenón. Su sonrisa, cálida y luminosa desbordamiento radiante de su alma —, enciende, en la palidez gris y ténue del cielo de París, una llamarada gloriosa del sol de España.

Una explosión enorme: una humareda fatídica... Aletea el fantasma de la muerte, en un trágico silencio de pavor...

Y entre las nubes de humo, que se disipan en la serenidad borrosa de los cielos, el caracolear espantado de los corceles de la guardia y el arremolinarse clamoroso de la multitud enloquecida, el brazo juvenil, galoneado de oro, torna a saludar militarmente, sin un estremecimiento, como en una parada real; y en los labios inberbes, indiferentes al peligro,

vuelve a abrir su corola de fuego una sonrisa luminosa y cálida, como la flor más roja de los jardines de Valencia...

París entonro, ébrio de entusiasmo, con los brazos tendidos, como en una epopeya triunfal, vocifera hasta enronquecer, en un clamor oceánico: ¡VIVE LE ROI D'ESPAGNE!

Y aquella sonrisa, estóica ante la muerte, aquel gesto de valor épico, conquistó definitivamente, para España, el corazón siempre caballeresco y romántico, tan latinamente apasionado y tumultuoso, de la Francia heróica.

Contempladle... Bajo la gloria nupcial del sol de Mayo, desfila majestuosamente el largo cortejo, en una fastuosa policromía de pompas asiáticas. Carrozas históricas, de maderas olorosas de Arabia, de palo-santo de las Indias, incrustadas de nácares y de carey, con relieves y esmaltes de oro y argentería, arrastradas por escultóricos corceles con gualdrapas y paramentos de sedas multicolores y airosos penachos, en cuyas plumas se descomponen todos los tonos del iris. Y, dentro, luciendo espléndidos atavíos y vistosos uniformes, resplandecientes de joyas y de condecoraciones, las más hermosas damas de la Corte y los más soberbios príncipes de la tierra.

Atruenan el oro de los clarines. Relampaguean los aceros, acuchillando el aire con fugitivos resplandores de sol; deslumbra la plata viva de los cascos empenachados... y sobre la multitud apretujada, en una ansiedad espectante, sobre los floridos arcos triunfales y sobre los balcones enracimados de hermosuras, flamean orgullosamente, en la fulguración primaveral de la hora, el oro pródigo y la púrpura magnífica de la bandera de España.

El cortejo fabuloso avanza lentamente... Las manos se fatigan de aplaudir y los labios se extenuan de vitorear... Tódas las flores de la primavera descienden sobre la carroza real, y las palomas, tan amadas de Eros, aletean alegremente sobre su techumbre blasonada, en un revuelo cándido de esperanzas, como en una alegoría clásica del amor.

De súbito, una flor de muerte esparce su acidez sulfúrea entre el perfume de tantas flores... El estallido es formidable, como el reventar insólito de cien cañones...

Gritos donde el terror enloquece de angustia; cuerpos que se retuercen en desesperadas y apocalípticas agonias; caballos destrozados,

con los vientres al sol, chorreando sangre, como en la epiléptica tragedia de los circos; oleadas despavoridas de multitud que chocan y se atropellan, en una fuga cinematográfica de pesadilla...

La carroza real se tambalea como ébria de espanto, al angustioso estertor de los corceles moribundos... Al pié de la portezuela, blasonada, se desangran dos palomas...

Don Alfonso desciende y, sereno y galante, como en el más ceremonioso besamanos, ayuda a bajar a la elegida de su corazón, que tiembla y palidece bajo sus galas nupciales... Y otra vez en sus labios vuelve a florecer la sonrisa cálida y luminosa, como un clavel sevillano. La multitud estalla en aplausos ensordecedores... Los soldados, inmóviles en sus puestos, le aclaman frenéticamente, entre un himno estruendoso de clarines y una epopeya trepidante de tambores...

Y aquella sonrisa heroica, aquel rasgo de valór, tremendo, conquistó, plenamente, para la Monarquía, casi todos los corazones republicanos de España.

¡Viva el Rey valiente! fué el grito unánime de veinte millones de españoles.

Y desde entonces, don Alfonso XIII es el ídolo de su pueblo.

Ningun monarca español ha ocupado el trono en circunstancias tan críticas. Desorganizados, por la muerte de sus principales caudillos y por la liquidación moral de las guerras coloniales, los viejos y tradicionales partidos políticos; perdido todo ideal histórico; desorientadas en las utopías más estériles las aspiraciones del pueblo, todo hacia presagiar una nueva era de convulsión y de tragedia... La catástrofe se masticaba en el aire... Sin embargo, la voluntad enérgica y tenaz, medularmente española, del joven Monarca, se impuso sobre todo, y su valór y su firmeza ante el peligro y ante la muerte, su juventud y su liberalidad, reconquistaron todas las simpatías y encendieron los entusiasmos.

Se dejó de hacer política, para crear patria.

Jamás surgió de las fraguas legendarias de Toledo un acero mejor templado que la voluntad firme y enérgica de este joven Monarca, en cuya figura augusta parecen culminar las mas altas virtudes de su estirpe.

El supo elegir a los hombres que debiam guiar la nave del Estado, entre tantas tormentas y entre tantos escollos. Con su ejemplo personal ha fomentado el amor al cultivo de la tierra, aspirando a ser el primer agricultor de España, y si los artistas y los pensadores han vivido durante

algún tiempo un tanto distanciados del regio alcázar, no ha sido porque se les cerrasen sus puertas de oro, abiertas, generosamente, a todos los vientos del espíritu, sino por el orgullo hurano y altanero de esas almas de seleccion, erguidas y encariñadas con la serenidad excelsa de sus torres de marfil.

Nadie más interesado que este gran Rey por el movimiento espiritual de su pueblo y de su raza y por todos los problemas que entraña la cultura hispánica.

Aún recuerdo las palabras de aliento que se dignó prodigarme, en el palco regio del Teatro de la Princesa, de Madrid, en la noche, para mi inolvidable, del estreno de mi LEONA DE CASTILLA.

— Hay que exaltar las más altas virtudes de la raza; revivir los momentos culminantes de nuestra historia, tan pródiga de épicas gestas y de sobre humanas y descomunales figuras, para construir, con los materiales de nuestras glorias pretéritas,, el sólido y bello monumento del porvenir. Las más excelsas figuras representativas de nuestra raza estan pidiendo una reivindicación y una idealización cumplidas. Ustedes, los poetas, tienen la palabra...

Al evocar nuestra tradición, su voz vibraba de emoción y por el fondo de sus grandes pupilas parecian desfilas en un apoteosis triunfal, todas las maravillosas gestas de nuestra historia.

Y, generosamente, en un arranque de entusiasmo, me ofreció, para documentarme, los archivos y las bibliotecas reales.

— ¡Crearemos una España nueva, forjada por el esfuerzo y la labór de todos!...

Y en sus labios, joviales, floreció una bella sonrisa de optimismo.

Y ante aquella sonrisa, desbordante de esperanza y de fé, que hoy irradia como un símbolo de paz, yo tuve la vision espléndida y tumultosa de vida de la España futura.

## TESTAMENTO DE VILLAESPESA

Estando en Rio de Janeiro, terminando la traducción, al castellano, de la Poesia Brasileña, Villaspesa sufrió un ataque de hemiplegia, y regresó apresuradamente, para morir en España.

En uno de los días que la enfermedad le sujetó al lado de su hija, la refirió el susto y sufrimientos que había tenido viendo que se moría tan lejos, y le entregó la cuartilla en que escribió la Cancion del Destierro, encargando que se publicára en el primero libro de su obra póstuma.

## TIERRA ESPAÑOLA

(CANCIÓN DEL DISTIERRO)

¡No permitas, mi Señor,  
que me cubra tierra extraña!...  
Para pudrirme mejor  
y ser abono y dar flor  
quiero mi tierra de España!

Ella mi cuerpo ha formado,  
y mi espíritu ha templado  
con el fuego de su sol,  
y hasta el orgullo me ha dado  
de haber nacido español!

A ella debo cuanto valgo...  
Puesto que tiene que ser,  
yo quiero, español hidalgo,  
de cuanto me ha dado algo  
à mi tierra devolver.

Ya que darle no he podido,  
en vida, gloria y honor,  
deja que al menos, Señor,  
al morir, agradecido,  
corresponda a su favor!...

Y que entre cardos y hortigas,  
en mis ansias amorosas  
le de mi cuerpo hecho espigas  
y mi espíritu hecho rosas.



## PERSONAJES DE LA LEYENDA

Doña Mencía  
Rebeca  
Esther  
Sara  
Don Pedro Primero, Rey de Castilla  
Pero Gil, doncel del Rey  
Un Juglar  
Fernan Perez de Castro  
Don Juan de Robles  
Juan Diente — Balletero Real  
Mendo de Albuera — Alcaide  
Bermudo de Sanabria  
Obispo de Burgos

◆◆◆◆◆  
Ricoshomes — Hidaigos — Soldados y Pecheros  
◆◆◆◆◆

La acción en un castillo, cerca de Ubeda, en las postrimerias del reinado  
de Don Pedro Primero de Castilla



## ACTO PRIMERO

Salon del homenaje, en el Castillo de Ubeda. Al fondo, el arco de un ventanal que da a las alamedas, cubierto con un rico tapiz con las armas reales bordadas en oro. En el primer término de la derecha, bajo un baldequino, el estrado real, al cual se asciende por una amplia escalera de tres peldaños. Suntuosas alcatifas de Oriente. Trono de damasco carmesi, con brazales y altos respaldos de talla dorada. Al segundo término, una puerta oculta por un tapiz identico al del ventanal. A la izquierda, dos puertas. Una grande, de doble arco de herradura, que da a la escalera principal. Otra, mas pequena, cubierta tambien por un tapiz, que conduce a la capilla. Grandes lámparas de hierro labrado penden de las vigas del techo. Escabeles. Escaños blasonados. Armaduras. Trofeos de caza y guerra. Los alicatados de los muros, los arcos de las puertas y las labores policromas de las altas bóvedas del techo, las mas preciosas joyas del arte arábigo andaluz. Empieza a atardecer. Al alzarse el telón, Mendo y Juan Diente conversan cerca del estrado real. Bermudo, El Juglar y algunos soldados juegan a los dados, en la puerta del primer término de la izquierda. En todas las puertas, custodiandolas, ballesteros armados. Las abolladuras de los cascos y de las corazas, los desgarrones de los mantos y de los cubre armas, las manchas de sangre, la adustez de los semblantes y la fiera de las miradas evocan toda la bárbara y embriagante poesia de la guerra.

### ESCENA PRIMERA

Juan Diente, El Juglar, Mendo De Sanabria, Bermudo De Albuera, Soldados y ballesteros.

**JUAN DIENTE**

En diez años de campaña,  
militando en las banderas  
del Rey, jamás sostuvimos  
una lucha como ésta

FRANCISCO VILLAESPESA

**BERMUDO** (Desde la primera puerta de la izquierda, agitando los dados dentro de su casco de guerra).

**JUAN DIENTE**

Ni hubo botín mas esplendido,  
ni matanza mas sangrienta!...  
Entramos a saco, en Ubeda,  
por la escala y por las brechas;  
y desde el claror del alba  
hasta que sonó la queda,  
fué tan terrible el asalto  
y tan dura la pelea,  
que estamos rojos de sangre  
desde el yelmo hasta la espuela!...

**MENDO** (Con la voz profundamente emocionada)

**JUAN DIENTE**

¡Pobre villa!... Un solo día  
dio al traste con tu grandezal...  
Por lo rica y lo poblada  
orgullo de España eras,  
porque en toda Andalucía,  
de Jaén a la frontera,  
no hubo ciudad que tuviese  
murallas y fortalezas  
iguales a las que a un tiempo  
son tu ornato y tu defensa;  
ni palacios cual los tuyos,  
ni vega como tu vega;  
ni viñedos ni olivares  
de tan frondosa apariencia,  
como los que a tus colinas  
verdor y sombra les prestan!...  
Hoy de tantas maravillas  
escombros tan solo quedan!...  
Menos quedará mañana!...  
Arrasarán sus viviendas;  
sembrarán de sal sus campos;  
y solo una cruz de piedra

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

dirá lo que fué de Ubeda  
a las gentes venideras,  
que de Don Pedro Primero  
la colera justiciera  
ni da cuartel ni perdona  
al que rebelde se muestra!...  
Si Ubeda ha sido rebelde,  
rebelde ha sido a la fuerza!...  
La ambición de Don Juan Robles,  
que humillada su soberbia  
por don Pedro, y no pudiendo  
medrar bajo sus banderas,  
proclamó Rey al Bastardo,  
levantando aquí su enseña.  
Esa ambición es la única  
causante de estas revueltas!...

**MENDO**

Don Juan ha sido el culpable?...  
Pues que rueda su cabeza  
bajo el hacha del verdugo!...  
Pero perdonada sea  
nuestra villa, pues no es justo  
ni es humana providencia,  
que culpas de un hombre solo  
las pague la villa entera!...

**JUAN DIENTE**

La villa ha sido culpable,  
por no colgar de una almena  
a Don Juan y a los demás  
traidores de su ralea  
que es mas vil que los traidores  
el que la traición tolera!...

**MENDO**

Mas Ubeda como iba  
a castigar tal afrenta,  
si el propio Don Juan de Robles  
su señor natural era?...

**JUAN DIENTE**

Mas tu jefe, Pero Gil,  
mancebo que el bozo apenas  
apunta sobre los labios,

FRANCISCO VILLAESPESA

no se opuso a esta revuelta,  
y tomando este castillo  
en el izó la bandera  
de Don Pedro, su señor,  
y de lealtad dando pruebas  
ocho meses se sostuvo,  
sin desmayos ni flaquezas,  
con un puñado de hombres  
entre estos muros de piedra?...  
Y aquí su vida finara,  
si a galope, a rienda suelta,  
Don Pedro mismo no hubiese  
acudido en su defensa!...  
Pues igual que Pero Gil  
Pudo hacer la villa entera!...

**MENDO (Con entusiasmo)**

Mas, Pero Gil!... Solo existe  
un Pero Gil en la tierra!...  
Por defender a su Rey  
el abandonó su hacienda,  
las riquezas y el regalo  
de su casa solariega;  
y el amor de sus amores,  
aquella pasión que fuera  
tan generosa y tan pura,  
tan ardiente y tan intensa,  
que aún hoy mismo los juglares  
en sus romances celebran!...  
Todo por su Rey lo ha dado!...  
Todo lo perdió en la guerra,  
que en defensa de su Rey  
aun la salvación perdiera!...

**JUGLAR (abandonando los dados y acercándose gentilmente al grupo)**

Como perdió sus amores?...  
Perdonadme la imprudencia,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

mas soy juglar y el amor  
sobre todo me interesa;  
porque el amor es mi arte;  
porque el amor es mi ciencia,  
porque sin amor la vida  
es tan dura y es tan negra  
que no vale ni el trabajo  
de soportarla siquiera!..  
Mas, relatadme esa historia,  
que me muero de impaciencia!..

**MENDO (despues de una pequeña pausa. Algunos soldados abandona el juego, y se aproximan al grupo, para escuchar mejor)**

De Pero Gil y Mencia  
es sencilla la leyenda!..  
Es un perfume de nardos,  
que el viento al pasar se lleva!..  
Los dos hijos de esta villa;  
él huérfano y ella huérfana,  
y ambos, a la vez, iguales  
en fortuna y en nobleza,  
desde niños se adoraron  
con adoración tan ciega  
que cariño como el suyo  
nunca floreció en la tierra!..  
En sus cadenas de rosas  
jamás el Amor prendiera,  
ni dos cuerpos tan gemelos  
ni dos almas tan gemelas!..  
Eran los dos tan gentiles,  
que fué la feliz pareja  
desvelo de los donceles  
y envidia de las doncellas!..  
Ya sus púdicos amores  
iba a consagrar la Iglesia,  
cuando la villa de Ubeda  
contra su Rey se subleva!..

FRANCISCO VILLAESPESA

Y aqui fina la alegria  
y la amargura comienza!...  
Pero Gil, fiel al monarca,  
se entró en esta fortaleza,  
y en ocho meses de asedio  
jamás volvió a saber de ella!...  
Hoy, cuando bajó a la villa,  
en medio de la reiriega,  
la buscó casa por casa,  
la llamó de puerta en puerta!...  
Y su voz era tan triste  
que al oírle daba pena!...  
Y no ha averiguado?...

**JUGLAR  
MENDO**

Nada!...

Parece que a la doncella,  
sin dejar ni un solo rastro,  
se la ha tragado la tierra!...  
¡Bello romance de amores  
compondre con lo que cuentas!...  
Y de castillo en castillo,  
a las mas remotas tierras,  
le iré recitando luego,  
a compás de mi vihuela!...  
Y mas de una castellana  
suspirará de tristeza,  
presintiendo que el amor  
la está rondando de cerca!...

**JUGLAR**

**BERMUDO (Llamando desde la primera puerta de la izquierda, con los dados en la mano)**

**JUGLAR**

¡Deja, juglar, los amores,  
que aqui los dados te esperan!...  
Entre el amor y los dados  
no se a que dar preferencia,  
porque en ambos la Fortuna  
va al azar, y al azar rueda,  
sin saber donde ni cuando



J U S T I C I A   D E L   R E Y

tropezaremos con ella!...  
Y el alma de los juglares  
a la fortuna se entrega,  
como un barco a la corriente,  
como al viento la hoja seca!... **(Aproximando-**

**-se a los jugadores)**

Yo voy a tirar los dados...  
Ballestero, que te juegas?... **(Toma los dados,**

**se quita la gorra, y los mete en ella).**

**BERMUDO (Mostrandole una larga y pesada cadena de oro que saca de la escarcela y señalando despues al joyel que sujeta la pluma de la gorra del Juglar).**

Contra el joyel de tu gorra  
yo me juego esta cadena!...  
Labrada está en oro fino...  
Es tan larga y tanto pesa,  
que de una viga del techo  
te puedes ahorcar con ella!...  
Vivas gotas de rubies  
en sus eslabones muestra,  
porque a mi espada le plugo,  
para aumentar su belleza,  
salpicarla con la sangre  
del cuello que la ciñera!...  
Contra ese joyel la juego...

**JUGLAR**

Contra este joyel se acepta!... **(Ajita los dados en la gorra. Todos lo cercan, menos Mendo y Juan Diente que continuam conversando).**

Y ahora, que Dios o el Diablo  
se la de a quien la merezca!... **Se inclina y se dispone a tirar. Todos los rostros se inclinan tambien).**

Pares o nones?... **(A Bermudo)**

**BERMUDO**

**todos se inclinan).**

Yo, pares!... **(Tira los dados,**

**JUGLAR (Mirando el resultado de los dados)**

Has perdido la cadena!... **(Recoje los dados).**

**BERMUDO (Arrojándole la cadena)**

Puedes proseguir el juego,  
que mi bolsa está repleta!...  
Me aproveché del saqueo,  
no dando a mis manos treguas,  
que en el botín son tan rápidas,  
tan firmes y tan certeras,  
como son en el combate  
manejando la ballesta!...  
Con un broche de diamantes  
arranqué una cabellera,  
con una sortija un dedo,  
con un zarzillo una oreja;  
y para obtener un rico  
brazalete de oro y perlas,  
tuve que cortar, de un golpe,  
a cercén una muñeca!...  
Me lo juego, ahora, si quieres,  
en contra de mi cadena!... **(Mostrando un bra-  
zalete que saca de la escarcela).**

**JUGLAR (Disponiéndose de nuevo a tirar dos dados)**

Te juegas también la mano  
que le cortaste a su dueña?...

**BERMUDO (Riendo barbaramente)**

Y cuán su dueña me jugara  
si a mi alcance la tuviera!...  
Y era hermosa, ballestero?...  
En medio de la pelea,  
cuando el hervor de la sangre  
nos enloquece y nos ciega,  
solo valen las mujeres  
lo que las joyas que llevan!...  
Eso, sí, tiene dos hijas  
que asombro son de belleza!...

**JUGLAR**  
**BERMUDO**

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**JUGLAR**

Y de ellas tambien, Bermudo,  
hiciste botin de guerra?...

**BERMUDO**

Quien va a rechazar los dones  
que la suerte le presenta?...  
Vencedor, nada perdono;  
y cuando vencido sea,  
alegremente al verdugo  
presentaré mi cabeza!...  
Pero juguemos...

**JUGLAR**

Juguemos!...

**BERMUDO**

Yo tiro los dados!...

**JUGLAR**

Sea!... (Le entrega los dados.

**Bermudo los toma y los agita en su casco de guerra).**

**BERMUDO**

En mis manos la fortuna  
será tambien una presa,  
pues cuanto perdi hasta ahora  
espero que me devuelva!... (Cuando se dis-  
pone a jugar penetra violentamente por la primera puerta de la  
izquierda Pero Gil. A su presencia todos retroceden. Solo Bermudo  
permanece con el casco en la mano agitando los dados).

### ESCENA SEGUNDA

Dichos y Pero Gil

**PERO GIL (Con violencia, como ajeno a todo)**

Dejad el juego, tahures,  
porque si el juego no dejan,  
igual que arrojé estos dados,  
como ejemplar providencia,  
os echaré a todos juntos  
a rodar por la escalera! (Arrebata a Bermudo  
el casco con los dados y lo arroja por la puerta del primer termino  
de la izquierda. Bermudo se yergue agresivo).

**BERMUDO (Deteniendole).**

Yo peso mas que estos dados!...

FRANCISCO VILLAESPESA

**GERO GIL** Verás si para mi pesas!... (Le cruza el rostro con la cinta de la espada. Bermudo se tambalea, pero se detiene, apoyandose en el umbral, echando mano a la daga).

**JUAN DIENTE** (Interponiendose seguido de Mendo)

**BERMUDO** Atrás, Bermudo!... Que es eso?...  
**MENDO** Pretendo vengar mi afrenta!...  
Es Pero Gil... El Alcaide  
real de esta fortaleza!... (Todos se inclinan y van saliendo por la puerta del primer termino de la izquierda. Pero Gil, como ageno a su propia violencia, se deja caer, como desplomado, sobre un sillón del fondo, y allí permanece con la cabeza entre las manos).

**JUGLAR** (Al salir, mirando a Pero Gil)

Bravo es el mozo!... Por Cristo,  
que en inmortales endechas  
ensalzeré sus amores  
a la par que sus proezas!... (Sale).

**BERMUDO** (Reconcentradamente, al salir, mirando rencorosamente a Pero Gil).

Mano que ultrajó mi rostro  
Jamás repitió la ofensa!...  
Ya verás tu, Pero Gil,  
como Bermudo se venga!... (Sale, mientras Juan Diente conversa con los ballesteros de la puerta de la derecha y Mendo se aproxima a Pero Gil).

**ESCENA TERCERA**

**Pero Gil, Mendo, Juan Diente, y ballesteros**

**MENDO** (Con solicitud, a Pero Gil que alza la cabeza al rumor de sus pasos).

Vuestro semblante es de cera;  
vuestros ojos son de llamas!...  
Que teneis?...

J U S T I C I A   D E L   R E Y

**PERO GIL (Con un gesto desesperado)**

Tengo el infierno  
en el cuerpo y en al alma!...  
Lograsteis nuevas noticias?  
Mas noticias tan infaustas  
que al que osó dármelas, antes  
que su relato acabara,  
le parti, de un solo golpe,  
el corazón, con mi daga!...

**MENDO  
PERO GIL**

Por qué el Rey me prestó auxilio?...  
Por qué las fuertes murallas  
de esta torre no han servido  
de sepulcro a mis desgracias?...  
Por qué rebotasteis, flechas?...  
Por qué no me heristeis, lanzas?...  
La he perdido para siempre!...  
Y si no puedo encontrarla,  
para que quiero la vida  
si su cariño me falta?...

**MENDO (Conmovido. animandole)**

El Cielo os prestará amparo!...  
No perded las esperanzas!...

**PERO GIL (Levantadose. en un arranque de desesperacion)**

Viviera, Mendo, viviera,  
si el corazón no abrigara,  
aún como un sueño imposible...  
la esperanza de encontrarla?...  
La encontraré, viva o muerta,  
aunque tenga, para hallarla,  
que surcar todos los mares,  
subir todas las montañas,  
o bajar a los Infiernos  
y a Lucifer arrancarsela,  
que el amor vence imposibles  
cuando de veras se ama!... **(Resuenan cajas**

## FRANCISCO VILLAESPESA

y añafiles por la segunda puerta de la izquierda. Juan Diente que habrá salido momentos antes, por ella, aparece en los umbrales. Soldados y ballesteros, y con ellos Bermudo y el Juglar, penetran por la primera puerta de la izquierda).

**JUAN DIENTE** (Desde la puerta)

Soldados, a vuestros puestos!...

Guardad todas las entradas,

que seguido de su Corte

se acerca nuestro monarca!... (Los ballesteros

corren a ocupar sus puestos, guardando todas las puertas, con la ballesta al brazo. Pero Gil y Mendo se aproximan a la segunda puerta de la izquierda cuyo tapiz levanta un paje. El Juglar, soldados y gente del pueblo, se agolpan a la puerta primera de la izquierda. Por la del segundo termino, desfila el cortejo real, precedido de dos heraldos, en cuyas dalmaticas moradas, refulgen, bordadas en oro, las armas reales de Castilla. Despues surge la magestuosa figura del Rey Don Pedro Primero de Castilla, seguido de Fernan Perez de Castro, el Obispo de Burgos. Ricoshomes, pajes y escuderos. Todos armados aún de guerra. El Rey asciende al trono, sentandose en él, con la espada entre las piernas, y las manos apoyadas en la cruz de la empuñadura. A su lado, Fernan Perez de Castro, el Obispo de Burgos, Pero Gil y algunos señores. Juan Diente se coloca a la izquierda del estrado. Pequeña pausa. Los heraldos a cada lado del trono).

### ESCENA CUARTA

Don Pedro Primero de Castilla. Pero Gil. Fernan Perez de Castro. El Obispo de Burgos. Juan Diente. Mendo de Sanabria. Bermudo de Albuera. El Juglar. Ricoshomes. Heraldos. Pajes. Escuderos. Soldados. Ballesteros. Y gentes del pueblo.

**DON PEDRO PRIMERO** Ricoshomes, hidagos y pecheros,  
que mi guión real habeis seguido,  
suspended en el cinto los aceros  
que tan bizarramente han combatido!...

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

Ya la villa rebelde se ha rendido,  
acojida al amparo de mis fueros!...  
Sus defensores, unos, han huido,  
y otros, los mas, cayeron prisioneros!...  
Ha de ser implacable mi cuchilla  
para segar gargantas de traidores!...  
Arrasaré los muros de la villa;  
sestearán en sus calles los pastores;  
y mandaré erigir una capilla  
que recuerde a sus nuevos moradores  
Justicias de Don Pedro de Castilla!...

**FERNAN PEREZ DE CASTRO (Arrodillandose ante las gradas del estrado real).**

Por la limpia nobleza de esta espada;  
y por toda la sangre que ha vertido  
por su rey, mi lealtad acrisolada,  
noble Don Pedro, arrodillado os pido  
piedad para esta villa desgraciada,  
que siempre fiel a su monarca, ha sido,  
pérfidamente, a la traición forzada!...  
Castigadla, no mas, con vuestro olvido,  
y con él quedará bien castigada!...

**DON PEDRO PRIMERO (Con serena magestad, irguiendose, apoyando las manos en la cruz de su espada).**

Noble Fernan, levanta!... Y aún quedo  
por tan justas razones obligado,  
ni perdonarla ni olvidarla puedo,  
porque hacerlo, despues de lo pasado,  
fuera dar alas de valór al miedo  
y un mal ejemplo al reino alborotado!...  
Si ahora, Fernan, a tus palabras cedo  
y no amputo este miembro gangrenado,  
mañana el mal se extenderá, de suerte,  
que en el reino no habrá brazo ni acero  
que de tanta gangrena nos liberte,

FRANCISCO VILLAESPESA

pues para libertarlo de la muerte  
tendremos que amputar el reino enterol...  
La piedad muchas veces se convierte  
en injusticia... Y yo, Fernan, ser quiero,  
mucho mas que piadoso, justiciero!...  
**OBISPO DE BURGOS** En el perdón, Señor, tambien insisto!...  
Cristo, desde la cruz de sus dolores,  
perdonó hasta a sus mismos ofensores!...  
Tomad ejemplos de piedad en Cristo!...

**DON PEDRO PRIMERO (Severamente)**

Cristo perdona a su enemigo, pero  
Don Pedro de Castilla no perdona!...  
Nunca el regio león será corderol...  
Inutilmente vuestro labio abona  
por el bando rebelde que altanero  
desacata la ley en mi persona!...  
A perdonar su deslealtad, prefiero  
perder, con mi cabeza, mi coronal...  
La justicia real no cede en nada  
y en todas partes su rigor proyecta!...  
Es terrible y fatal, certera y recta,  
como la hoja de mi propia espada (**Queda un  
instante rigido, con las manos apoyadas en la cruz de su espada.  
Fernan Perez de Castro y el Obispo de Burgos, vuelven a ocupar  
su sitio entre la comitiva. A un leve gesto del rey, Juan Diente se  
aproxima**).

Juan Diente, apenas amanezca el dia  
sacame a Don Juan Robles de su encierro;  
y para hacer mas larga su agonía  
que oiga, en vida, los dobles de su entierro!...  
Y en la Plaza Mayor, con cortesía,  
— pues merece respeto su hidalguía —,  
lo vas descuartizando como a un perro!...  
Con él perezcan todos los factores  
de esta revuelta; y, luego, que a la Villa  
prendan fuego sus mismos moradores,



## J U S T I C I A   D E L   R E Y

para que así conozcan en Castilla  
de mi regia justicia los rigores!... (**Volviéndose  
gentilmente hacia los nobles que cercan el estrado**)

Nobles hidalgos, ricos homes fieles,  
a los compases del laud sonoro,  
celebrad de este triunfo los laureles,  
apurando en los cálices de oro  
la fragante embriaguez de los toneles!... (**Los  
señores se inclinan y van saliendo por la segunda puerta de la  
izquierda. Los soldados y el pueblo se retiran por la puerta primera  
de la izquierda. Al inclinarse Pero Gil, un gesto de Don Pedro le  
retiene a su lado. Juan Diente y los dos ballesteros que le custodian,  
se alejan por la puerta de la derecha. Empieza el crepúsculo.**)

### ESCENA QUINTA

**Don Pedro Primero de Castilla y Pero Gil**

**DON PEDRO PRIMERO** (Descendiendo del estrado y aproximándose a  
Pero Gil, que pálido y ensimismado ha permanecido, durante toda  
la escena anterior, en el primer término de la derecha, apoyado  
en la regia cruz de su montante).

Doncel, nada me pides, ...Bravamente,  
contra toda la villa amotinada,  
este castillo defendió tu espada!...  
Que recompensa quieres?...

**PERO GIL** (Profundamente conmovido)                    Señor, nada!...  
Cumpli con mi deber unicamente!...  
A mí mismo, señor, me he defendido,  
defendiendo a tan noble soberano!...  
Y si en algo mi espada os ha servido,  
por recompensa solamente os pido  
poder besar de hinojos, vuestra mano!... (**Va a  
doblar la rodilla, pero Don Pedro le detiene con un gesto.**)

**DON PEDRO PRIMERO** (Abriéndole los brazos)  
No mi mano, doncel!... Si ello te agrada  
mis brazos aquí están!... (**Lo abraza.**)

FRANCISCO VILLAESPEA

**PERO GIL (Turbado y balbuciente)** Me honrais con creces,  
señor, con tal accion!...

**DON PEDRO PRIMERO** Como mereces  
ha de ser tu lealtad recompensada;  
porque si es justo castigar traiciones  
mas justo es recompensar lealtades!...  
Pideme, que los regios corazones  
no gustan de tener obligaciones  
pendientes con ajenas voluntades!...  
Como aún tus lealtades no he pagado  
a tus lealtades obligado vivo...  
Con que puedo quedar desobligado!...  
Nada os pido Señor!...

**PERO GIL**

**DON PEDRO PRIMERO (Con severidad)** Eres altivo!...

**PERO GIL** No es altivez, señor!... Menguado fuera  
si a las ofertas de mi soberano  
con un gesto de orgullo respondiera!...  
Sé lo que os debo; y mi existencia entera,  
solo a una indicación de vuestra mano,  
se arrojára a las llamas de una hoguera  
o se hundiera en mitad del oceano!...

**DON PEDRO PRIMERO (Mirandole fijamente)**

Valeroso y audaz y joven eres!  
Bizarramente comenzó tu historia!...  
Hay en tus ojos impetus de gloria  
y en tus labios nostalgias de placeres!...  
Tienes sed de riquezas?... Desearias  
alcazares y esplendidos jardines;  
deshojar las rosas de tus dias  
en el misterio de los camarines,  
mientras sus perfumadas cabelleras  
despliegan, en las rojas embriagueces  
de la danza oriental, las bayaderas,  
sobre el tesoro de sus desnudeces;  
y los ojos son luz en luces presos,  
los labios mieles y la sangre lava,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

y la vida es un sueño que no acaba  
en una dulce musica de besos?...  
Desprecias, por ociosos, los harenes?...  
Quieres mas altas glorias?... Ambicionas  
cetros para tus manos y coronas  
para el orgullo de tus nobles sienes...  
Anhelas la embriaguez de las matanzas,  
y que estremezca de terror la tierra  
el galopar de tu corcel de guerra  
entre un bosque de escudos y de lanzas?...  
Di, que embición oculta te extremece?  
Dime cuanto anhelar pueda tu orgullo,  
que tu monarca, por su honor, te ofrece  
que todo cuanto anheles será tuyo!...

**PERO GIL (Profundamente conmovido, rompiendo al fin, su doloroso secreto)**

Como nada ambiciono, nada os pido!...  
Un tesoro en la vida poseia,  
y acaso, para siempre, lo he perdido!...  
Un tesoro de amor, que el alma mia  
velaba con tan ciega idolatria  
que por él hasta Dios diera al olvido!...

**DON PEDRO PRIMERO (Con profundo interes).**

La mano de tu Rey, di, no podria  
sanar la llaga de tu pecho herido?...

**PERO GIL (Con profunda desesperacion).**

Como sanar mis males sin Mencia?...

**DON PEDRO PRIMERO (Con afectuosidad, atrayendolo a si, y sentadose en un sillón en el centro de la escena).**

Cuentame tu pesar, que yo te juro,  
que no habrá torreón, puerta ni muro  
que para ti no rompa su clausura,  
hasta hallar el tesoro de ventura

FRANCISCO VILLAESPESA

que inunde en sol tu corazón obscuro!... (Pequeña pausa. A una indicación del Rey, Pero Gil, con voz emocionada, comienza su relación).

**PERO GIL**

En la quietud de esta morisca villa  
que hoy sometió tu espada victoriosa,  
alhajaba su vida silenciosa  
y pura, como un lirio sin mancilla,  
la dama mas gentily mas hermosa  
entre todas las damas de Castilla!...  
Con el mas puro amor, con el mas tierno,  
casi desde la infancia nos amamos,  
y a los pies de Jesus, amor eterno,  
postrados de rodillas nos juramos!...  
Todas las noches, junto al fuego oia  
la ilusion de mis dulces madrigales,  
mientras, curvada en su telar, tejia,  
para sueños de amor, velos nupciales!...  
nos amamos, Señor, tan hondamente,  
que ejemplo fuimos de la villa entera!...  
Extasis celestial la vida era  
para nosotros, cuando rudamente  
en humo se trocó nuestra quimera!...  
Instigada por torpes ambiciones  
de unos cuantos señores descontentos,  
Ubeda contra vos izó a los vientos  
la osada rebelión de sus pendones!...  
Yo, fiel a mis sagrados juramentos  
y a la prócer lealtad de mis blasones,  
me encerré entre estos viejos torreones,  
dispuesto a sucumbir antes que, fiera,  
en el fuerte castillo de esta villa,  
a los vientos flotase otra bandera  
— Símbolo de dominio — que no fuera  
la de mi Rey, Don Pedro de Castilla!...  
El cerco duro fué, la lucha brava!...  
En seis meses de asedio permanente,  
cada sorbo de água, diariamente,

J U S T I C I A   D E L   R E Y

un torrente de sangre nos costaba!...  
Muertos mis hombres ya, sin un arquero,  
en esta torre hubiese sucumbido,  
si mi Rey no me hubiera socorrido  
con el poder de su invencible acero!...

**DON PEDRO PRIMERO** (Con impaciencia).

Y la dama, entretanto...

**PERO GIL**

En su morada  
de la villa, quedose refugiada,  
agena a la rebelde banderia  
y a un anciano escudero confiada...

**DON PEDRO PRIMERO**

Durante el cerco no supisteis?...

**PERO GIL**

Nada;

Y de impaciencia y de terror moria!... (Pequeña pausa). (Se aproxima mas al Rey).

A la villa asaltó vuestra mesnada,  
y aqui comienza la desgracia mia,  
pues su casa encontre desmantelada,  
y a ella la busco en vano todavia!...

**DON PEDRO PRIMERO**

Y nada averiguaste?...

**PERO GIL**

Inutilmente

por ella pregunté, que a mis preguntas,  
Ojos al cielo y con las manos juntas,  
sin responder quedabase la gente.  
Alguien dijo a mi lado, de repente:  
— Ya la podeis contar con las difuntas!... —  
Y, enloquecido, sin saber que hacia,  
mi daga le clave, cual si quisiera  
en su sangre vengar la angustia mia!...  
Me acorde de una anciana mandadera  
que a los apegos de mi amor vivia,  
y en su casa me entré: — Murió Mencia? —  
clamó la angustia de mi vida entera...  
Y ella me respondió, mientras corria  
rauda de llanto por su tez de cera:  
— Muerta está... aunque vive todavia!... —

FRANCISCO VILLAESPESA

Y con voz balbuciente y lacrimosa  
me relató una historia tenebrosa,  
que sin vida y sin alma me ha dejado!...  
Un cobarde galán enamorado  
y no correspondido por la hermosa,  
aprovechó mi ausencia... Enmascarado  
penetró en su mansión, mató al criado,  
y a viva fuerza me robó la rosa  
que floreció, celeste y milagrosa,  
al amparo nupcial de mi cuidado!...  
Y la dama?...

**DON PEDRO PRIMERO**

**PERO GIL**

En los claustros de un convento  
llora la eternidad de su tormento!...

**DON PEDRO PRIMERO**

**PERO GIL**

Y el nombre del galán?...

Si lo supiera  
tal escarmiento mi venganza hiciera,  
que ante la magnitud del escarmiento  
de horror temblase la celeste esfera!... (**Conte-  
niéndose en su arrebató e inclinándose ante el monarca**).

Perdonad, mi señor, pues sois amante,  
la desesperación de mi extravío!...

**DON PEDRO PRIMERO (Levantándose).**

Comprendo tu dolor y lo hago mío!...  
Seré tu vengador desde este instante!...  
En nombre del monarca de Castilla,  
recorre los conventos de la villa,  
rompiendo de sus reglas la clausura,  
hasta hallar el tesoro que has perdido!...  
Conocerás el nombre aborrecido  
que ocasionó tu eterna desventura...  
Donde topes con él, fuere el que fuere,  
a presencia de Dios o a mi presencia,  
desnuda el hierro y a mansalva hiere,  
que yo te erijo en juez de tu existencia!...

**PERO GIL (Arrodillándose y besando la mano del Rey).**

¡Adios, adios, señor!... En vos confío!...

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**DON PEDRO PRIMERO** Doncel, ya nuestra deuda está cumplida!...  
Si expusiste tu vida en favor mio  
en recompensa yo te doy su vida!... (*Sale Pero  
Gil rapidamente por la puerta de la izquierda, mientras por la dere-  
cha asoma con cautela Juan Diente. Al rumor de sus pasos el Rey  
vuelve la cabeza. El ballestero se acerca humilde, con docilidades  
de mastin familiar.*)

### ESCENA SEXTA

Don Pedro Primero de Castilla y Juan Diente

**DON PEDRO PRIMERO** (*Pasandole la mano por el pelambre a Juan Diente  
como a un perro familiar.*)

A quien, viejo mastin, habrás gruñido?...  
Que lobo desangró tu dentellada?...

**JUAN DIENTE** (*Timidamente*)

Señor, tu venia espera una tapada,  
para entrar...

**DON PEDRO PRIMERO** Mi mastin, estoy rendido,  
que fue dura y sangrienta la jornada!...

**JUAN DIENTE** ¡Ah, tantos golpes repartió mi acero,  
que al final de la lucha, parecia  
— todo bañado en sangre — un carnicero,  
que apenas, de borracho, andar podia!...

**DON PEDRO PRIMERO** Bien te portaste Juan!...

**JUAN DIENTE** Cifro mi orgullo  
en morir por mi noble soberano!...  
Este viejo mastin es aún mas tuyo  
que el anillo que llevas en la mano!...  
Si me ordena tu voz: — Mata, Juan Diente!...  
hasta mi padre inmolára mi acero!...  
Dime tambien que muera, y sonriente,  
verás, señor, como a tus plantas muero!...

**DON PEDRO PRIMERO** Ya lo sé, mi mastin!... Mas esa Dama,  
que pretende de mi?...

**JUAN DIENTE** Justicia clama!...

FRANCISCO VILLAESPESA

**DON PEDRO PRIMERO** Dila que pase, Juan, que aqui la espero!...  
Nunca en el corazón de un soberano  
que se precia ademas de caballero  
la voz de la justicia clamó en vano!... (**Sale**  
**Juan Diente por la puerta de la derecha, y al instante aparece en el**  
**umbral, envuelta en un manto negro, que la cubre toda, Doña Men-**  
**cia. Viene jadeante y temblorosa).**

ESCENA ULTIMA

Don Pedro Primero de Castilla y Doña Mencia

**DOÑA MENCIA** (**Arrodillandose a las plantas de Don Pedro**)

¡Justicia para mi, Pedro Primero!...  
Puesto que el mundo os llama Justiciero,  
justicia para mi, Rey de Castilla!...

**DON PEDRO PRIMERO**

Justicia a reclamar venis tapada?...

**DOÑA MENCIA**

Reclamarla velada no es manchilla,  
que cuando el sol de nuestro honor no brilla  
el alma está en tinieblas sepultada!...

Y, ademas, como resistir podria,  
que una mirada agena, aunque esta fuera  
la de mi Rey, en mis pupilas viera  
desnuda y sin honor, el alma mia?...

La muerte a tal suplicio preferiria!... (**Se alza**  
**a una indicación de Don Pedro).**

Las gentes de mi sangre, Justiciero  
monarca, ostentan con orgullo fiero  
en su blason, en oro cincelada  
esta altiva leyenda inmaculada:  
— En la vida el honor es lo primero,  
y fuera de mi honor no existe nada!...

**DON PEDRO PRIMERO**

Hablad, señora, hablad!...

**DOÑA MENCIA**

Justicia pido  
contra astuto ladron, que recatado  
en la sombra, a traición ha deshojado  
la flor mas pura de un jardin florido!... (**Cae de**



## J U S T I C I A   D E L   R E Y

nuevo a los pies de Don Pedro, con los brazos tendidos en un gesto de imploración desesperada).

¡Oh, justicia, monarca castellano,  
pues si justicia a mi dolor no haceis,  
os juro, si, que, aunque mujer me veis,  
tomaré la justicia por mi mano!...  
Vengad por mí la afrenta que os hicieron,  
que a veces es justicia la venganza!...  
Hiriendome en mi honor al vuestro hirieron,  
que afrenta de un vasallo al Rey alcanza;  
porque, monarca de castilla, fuera  
indigna acción y proceder menguado  
que fulgurase al sol vuestra bandera  
sobre el baldón de un pueblo deshonrado!...

**DON PEDRO PRIMERO** (Levantandola gentilmente y haciendola sentar a su lado).

Y justicia tendreis, señora mía!...  
justicia tal, que temblará de espanto  
la villa al conocerla!... Vuestro llanto  
secad, y relatad vuestra agonía!...  
Contadme sin ambages ni rubores  
la relación que vuestra dicha trunca!...  
Los reyes somos como confesores  
que no revelan sus secretos nunca!...

**DOÑA MENCIA**

No es secreto, señor!... La villa entera  
conoce mi deshonra y la ha llorado,  
y la justicia de tu fallo espera!...  
En público, señor, me han deshonrado,  
y pública también justicia pido!...

**DON PEDRO PRIMERO**

Y pública ha de ser, aun cuando sea  
el culpable mi hermano o mi valido!...

**DOÑA MENCIA**

¡Quien vio la afrenta que el castigo vea!...  
Honrada, rica y huérfana vivía  
al amparo, no más, de un escudero,  
en la villa... Mi vida transcurría  
como en un claustro, en el silencio, pero...

FRANCISCO VILLAESPESA

**DON PEDRO PRIMERO** (Como recordando de subito, interrumpiendo a Doña Mencia).

Amor a vuestra puerta llamó un día,  
con la mano gentil de un caballero,  
dechado de valor y de hidalguía,  
que os amó, con tan ciega idolatría  
que en vós cifró su porvenir entero!...

**DOÑA MENCIA** (Con asombro).

Como sabeis, señor?...

**DON PEDRO PRIMERO**

Indigno fuera  
de a mis anchas reinar, si no supiera  
cuanto ocurre a mis súbditos!... Monarca  
que todo el reino en su mirar no abarca  
es indigno del trono donde impera!... **(Bajando  
la voz, con afectuosa solicitud).**

Si permitis, la relación prosigo...  
Os amabais los dos tan hondamente  
que vuestro puro amor entre la gente  
en cien trovas corrió... Y ya testigo  
iba a ser Dios de vuestra dicha, cuando  
se rebeló la villa proclamando  
por su Rey al bastardo, mi enemigo  
Y aquí finó el idilio que tejiera  
la ilusión de las hadas venturosas,  
bordando lirios y esmaltando rosas,  
sobre un aureo tapiz de primavera!...  
Fiel a su Rey, su lealtad constante,  
desafiando con valor la muerte,  
en esta fortaleza, vuestro amante  
con unos cuantos hombres se hizo fuerte,  
dejando su paloma abandonada  
a la rapacidad de los milanos...  
Una noche asaltaron la morada  
de la dama, una taifa de villanos  
que un hombre enmascarado dirigía...  
Defendiendo a su dueña el escudero,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

bajo el golpe mortal de tanto acero,  
acribillado el corazón, caía!...  
Soñando, acaso, con su amor primero,  
la virgen en su cámara dormía...  
De pronto, un sobresalto la despierta;  
y su honra mira, desangrada y muerta,  
mientras cobarde el asesino huía,  
como un ladrón, por la ventana abierta!...  
La hermosa dama al despuntar el día  
buscó asilo en los muros de un convento...

**(Con voz mas dulce, eproximandose casi al oido de Doña Mencía).**

**DOÑA MENCIA** Decid, no acaba así, señora mía,  
la dolorosa historia de este cuento?...  
No acaba, no, que su refugio santo  
fué descubierto, y una noche oscura  
profanaron la mística clausura,  
y sin oír su voz ni ver su llanto,  
de allí la arrebataron, para, viva,  
supultarla después, con su tristeza,  
en la paz de una antigua fortaleza,  
donde tres lunas sollozo cautiva!... **(Pequeña  
pausa, irguiendose de nuevo, en una imploración dolorosa).**

**DON PEDRO PRIMERO** Cuando esta tarde se rindió la villa,  
para salvarse huyó mi carcelero...  
y aquí me vine, monarca de Castilla,  
a reclamar justicia al Justiciero!...

**DOÑA MENCIA** Decid, quien fue el traidor que enmascarado  
a la par honra y dicha os ha robado?

**DON PEDRO PRIMERO** Don Juan de Robles...

Digna felonía  
de un traidor como ese!... Mi señora,  
tranquila descansad, que desde ahora  
vuestra justa venganza será mía!... **(Se levanta)**  
Descuartizado lo vereis mañana!...

**DOÑA MENCIA** Entonces, Rey Don Pedro, será vana  
la palabra real que darne os plugo,  
y habrá vuestra justicia claudicado,

## FRANCISCO VILLAESPESA

pués con Don Juan, a manos del verdugo  
será tambien mi honor descuartizado!...

**DON PEDRO PRIMERO (Mirando fijamente a la tapada, después de una pequeña pausa, como tomando una resolución imprevista).**

Mi señora, en la paz de este aposento  
consolad vuestras cuitas un momento,  
sabiendo que os ampara en esta guerra  
el monarca mas justo de la tierra!...  
Vale mas que el mas santo juramento  
su palabra real, y os la ha empeñado!...  
Soñad con una suerte mas propicia  
y dejad la justicia a su cuidado  
que el hará que se cumpla la justicia!...  
Bájo este techo encontrareis abrigo;  
reposad en la paz de estos sitios,  
que torno presto, y tornarán conmigo  
los balsamos que curen vuestros males!... (Se

**dirige lentamente hacia el foro, mientras Doña Mencia (llora) solloza quedadamente, reclinada en un alto sitial).**

Confiad en mis firmes decisiones,  
que a presencia de todos los varones  
de mi reino y los nobles de esta villa,  
quedará vuestra honra sin mancilla  
y limpios como el sol vuestros blasones!...  
Antes que en el azul surja la aurora  
volverá a fulgar ese lucero  
que en vuestro corazón tímido brillal!... (Vol-

**viendo, al levantar el tapiz de la puerta del segundo término de la izquierda, mientras Doña Mencia continua sollozando, como desplomada de bruces, sobre un alto sitial).**

En mis palabras confiad, señora,  
que no en vano se llama Justiciero  
a Don Pedro Primero de Castilla!...

**TELÓN LENTO**

**FIN DEL ACTO PRIMEIRO**

## ACTO SEGUNDO

La misma decoracion del acto anterior. Es de noche

### ESCENA PRIMERA

Juan Diente, Mendo, Bermudo. El Juglar. Ballesteros

Juan Diente, Mendo y Bermudo, conversan en el centro de la escena. El Juglar con el pie derecho apoyado en un escaño del fondo y cercado de algunos ballesteros, temple quedamente su laud)

**BERMUDO**

Cuantos son los prisioneros?

**MENDO**

Yo no los pude contar!...

Las mazmorras de esta torre  
abarrotaadas están,

y en la carcel de la Villa  
ya no hay sitio para mas!...

**BERMUDO**

Los cuervos de estos contornos,  
que contentos estarán!...

Les damos tales festines  
que ya no pueden volar;  
y graznando, torpemente,  
andan de acá para allá,  
con las alas arrastrando  
mas orondos que un Abad!...

**MENDO**

Buen festin el de hoy!...

**JUAN DIENTE**

Mejor!...

el de mañana será!...

**MENDO**

Y el Rey, no tendrá clemencia?...

**JUAN DIENTE**

Hará un castigo ejemplar!...

Tratandose de traidores  
siempre es sordo a la piedad,  
que traidores no tolera

FRANCISCO VILLAESPESA

quien es con todos leal!...  
Ya le oisteis esta tarde!...  
Sobre todo, con Don Juan  
Robles, será tan severo  
y tal escarmiento hará,  
que a las gentes venideras  
su recuerdo espantará!...  
De Ubeda y sus moradores  
ni aun el polvo va a quedar!...  
**BERMUDO** Que buen día el de mañana,  
Juan Diente!... De degollar  
prisioneros, nuestros brazos  
al fin se van a cansar!

**JUAN DIENTE** Los hay que tienen el cuello  
mas duro que el pedernal!...  
Algunos mellan la espada...

**BERMUDO** Mi espada no mellaran,  
porque una encina, de un tajo  
soy capaz de cercenar!...

**JUAN DIENTE (Con intencion, sonriendose)**

Ten cuidado!... Tu cabeza  
es, como todas, mortal,  
y cualquiera, de tus hombros,  
te la puede hacer rodar!...

**BERMUDO (Receloso)**

Que dices?...

**JUAN DIENTE** Que eres un hombre;  
y a ti, como a los demas,  
la muerte como una sombra  
siguiendote siempre va;  
y cuando menos se espera  
llega el momento fatal  
en que la tierra recoja  
lo que prestado nos da!...  
**BERMUDO** Cuando llegue ese momento  
nadie me verá temblar,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**JUAN DIENTE**                    que el que no conoce el miedo  
no puede temer jamas!  
Tu has vertido mucha sangre.  
y ya sabes el refran:  
Aquel que con hierro mata  
por el hierro morirá!...

**BERMUDO (Riendose salvajemente)**

**JUAN DIENTE**                    Y eso dices tu, Juan Diente,  
cuyo corvo yatagan  
ha segado mas gargantas  
que espigas tiene un trigal?...  
Con la sangre que has vertido  
Se puede formar un mar!...

**JUAN DIENTE**                    Es cierto!... Pero yo nunca  
he matado por matar!...  
Soy solo el ejecutor  
de la justicia real!...  
Recuerdalo... y no confundas  
la justicia y la crueldad!...

**BERMUDO**                      No confundo!... Las distingo;  
y te lo voy a explicar!...  
Justicia es cuando yo hago  
por mi propia voluntad;  
y crueldad cuanto en mí contra  
ejecutan los demas!...  
Pero, vive Dios, me estraña  
que tu me vengas a hablar  
de justicias y crueldades!... **(Riendose cinica-  
mente).**

Nuestro padre Satanás  
se arrancó el rabo y los cuernos,  
vistió un humilde sayal,  
y ahora va de pueblo en pueblo,  
predicando sin cesar  
ayunos y penitencias,  
continencia y humildad!...

FRANCISCO VILLAESPESA

!Tantos crímenes tu tienes  
sobre tu conciencia ya,  
que por mucho que me esfuerce  
nunca te podre igualar!...

**JUAN DIENTE (Rudamente, con franqueza)**

El cumplir con mis deberes  
no es una acción criminal!...  
El Rey me ordena que mate,  
y mato sin rechistar,  
que el Rey a Dios representa,  
y su ley hay que acatar!...  
Por eso, siempre que mando  
a alguno a la eternidad  
por mandato de mi Rey,  
rezo un credo y duermo en paz,  
porque con Dios he cumplido  
al cumplir su voluntad!...  
Por capricho no me gusta  
sangre humana derramar!...  
No soy lobo que arremete  
y se goza en devorar  
en la noche a los rebaños  
cuando indefensos están;  
sino mastín que defiende  
a su dueño con lealtad;  
y en defensa de su dueño  
la vida y el alma da!...  
El mastín del Rey me llaman;  
tal es mi fidelidad!...  
Igual que un mastín le sigo  
por dondequiera que va;  
y cuando llega la noche,  
de su puerta en el umbral,  
igual que un mastín me hecho,  
su reposo a vigilar.  
Que en estos tiempos que corren



## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**BERMUDO**

de traiciones e impiedad,  
arma al brazo y ojo alerta,  
prevenidos hay que estar!...  
Prevenidos, para todo;  
para el bien y para el mal!...  
De un manazo a nuestro prójimo  
al otro mundo mandar;  
degollarlo como a un buey;  
empalarlo como a un can;  
coserle, sin mas aguja  
que la punta de un puñal!...

**JUAN DIENTE (Con ingenuidad barbara)**

Castigos fueron, no crímenes;  
y mi conciencia está en paz!...  
Mas, cuando, dí, a sangre fria,  
me has mirado rematar  
al que rendido a mis plantas  
imploraba mi piedad?...  
Por robar un brazalete  
cuando me viste cortar  
a cercen la debil mano  
que no me lo quiso dar?...  
Tu ambos hechos realizaste  
esta mañana!...

**BERMUDO (Con cinica petulancia)** Es verdad!...  
y siempre que llegue el caso  
los volveré a realizar!...  
Yo no soy mas que un soldado,  
y no tengo otro caudal  
que este brazo y esta espada!...  
Con ellos he de medrar,  
que antes que la muerte venga  
de la vida hay que gozar!...  
Que es la guerra?... Muerte y robol...  
Pues a matar y a robar,  
pues aquello que yo deje

FRANCISCO VILLAESPESA

**JUAN DIENTE** otros se lo llevarán!...  
Mas ten tiento y vive alerta!...  
Si el Rey se llega a enterar  
de alguna de tus hazañas,  
tu suerte no es de envidiar!...  
Si es con los otros severo,  
con los suyos, aun lo es mas!...  
**BERMUDO** Si tu le vas con el soplo...

**JUAN DIENTE (Con fiereza)**

No es mi oficio delatar!...  
Mas pon freno a tus palabras,  
porque si llegas a osar  
repetirme lo que has dicho,  
corres un peligro...

**BERMUDO**

Cual?...

**JUAN DIENTE**

El de quedarte sin lengua!...

**BERMUDO**

Tu me la vas a arrancar?...

**JUAN DIENTE**

De cuajo, con estas manos,  
si me vuelves a ultrajar!...

**MENDO (Conciliador. El Juglar, despues de haber templado, pulsa el laud.)**

!Basta ya de discusiones!...  
Tengamos la fiesta en paz!...

Pero que musica es esa?... **(Volviendose, en voz alta al Juglar, que con el laud en la mano avanza hasta el proscenio, seguido de los ballesteros.)**

**EL JUGLAR**

Que estas haciendo, Juglar?...  
Cada loco con su tema;  
cada cuerdo con su afan!...  
Vosotros de guerra hablais;  
yo de amores suelo hablar!...  
Vosotros blandis la espada  
y yo el laud sé pulsar!...  
Por caminos diferentes  
nuestras ambiciones van;

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

pero todos, en la fosa,  
nos tendremos que encontrar!...  
Entre tanto hay que alegrarse;  
hay que beber y cantar,  
y embriargarse en unos labios  
de amor y felicidad!...  
Quereis escuchar la trova  
que acabo de improvisar?...  
Es una trova de amores!...

**MENDO**  
**EL JUGLAR**  
**MENDO**

Y tiene titulo ya?...  
El amor de Pero Gil...  
Como él te llegue a escuchar  
lo que es tus trovas de amores  
ya no vuelves a rimar!...

**EL JUGLAR**

La recitaré en voz baja,  
si la quereis escuchar!...

**BERMUDO**  
**MENDO**

Recita!...

**(Todos lo corean)**

Soy todo oidos!...

**EL JUGLAR**

!Atencion!... Voy a empezar!...

**(Acompañándose, muy piano, con el laud, recita a media voz, como temeroso de que puedan oírle. A medida que avanza en la recitación, su voz se va animando. Todos le cercan con atención. Los rudos rostros de la soldadesca se transfiguran humanizándose con la emoción de la poesía y el encanto de la música. Juan Diente se separa un poco del grupo, como vijilando la cámara real).**

No hay en el cielo una estrella,  
ni tiene una rosa Abril,  
tan pura, fragante y bella,  
como la sin par doncella  
que es amor de Pero Gil!...  
Son tan aureos sus cabellos  
que el Sol, si quiere brillar,  
tiene que trenzarse en ellos,  
no vayan con sus destellos  
al mismo Sol a eclipsar!...

## FRANCISCO VILLAESPESA

La Luna su luz recata  
y no asoma por Oriente,  
porque humillada se siente  
ante el resplandor de plata  
de la Luna de su frente!...  
A todo presta consuelo  
sin mirar el terciopelo,  
pues sus pupilas son dos  
cielos mas bellos que el cielo  
donde se refleja dios!...  
Igual que en la alegoría  
seráfica de un vitral,  
en sus labios de coral  
abre la Virgen Maria  
su sonrisa celestial!...  
Nieve de intacto blancor  
que de súbito enrojece  
el alba con su fulgor:  
tal su mejilla parece  
cuando la enciende el rubor!...  
Sus manos finas y buenas  
son dos ramos de azucenas  
que se comienzan a abrir,  
dejandonos traslucir  
el azulor de sus venas!...  
Su voz arrulla de amor;  
se para la fuente clara,  
enmudece el ruiseñor,  
y todo se calla, para  
poderla escuchar mejor!...  
No hay en Oriente palmera  
tan esbelta y tan gentil!...  
Tal es la niña hechizera  
que en su ventanal espera  
los besos de Pero Gil!...  
Porque su Rey lo ha llamado,  
Pero Gil, sobre su overo,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

a la guerra se ha marchado,  
que si es buen enamorado  
tambien es buen caballero!...  
Lleva la visera echada,  
pues teme que al recordar  
la belleza de su amada,  
las gentes de su mesnada  
lo pudieran ver llorar!...  
Se apagó la ultima estrella!...  
Llorando está la doncella!...  
Llorando marcha el doncell!...  
!No hay consuelos para ella  
ni esperanzas para él!...  
Sola, en su rama, de frio,  
se deshojaba una flor,  
y en un alamo del rio,  
junto a su nido vacio,  
suspiraba un ruiseñor:  
—!La muerte vuela al azar!...  
Desdichados los que esperen  
sus saetas evitar!...  
¡Amantes que bien se quieren  
no se deben separar!...  
Varias lunas han pasado...  
El invierno llegó al fin!...  
Bajo el cielo anubarrado  
Ya no hay cantos en el prado  
ni rosas en el jardin!...  
Dobla a muerto el campanario  
con sus lenguas de metal...  
Por el campo solitario  
tiende la nieve un sudario,  
de blancura sepulcral!...  
Y los arboles escuetos  
en la funebre extension,  
son insomnes esqueletos  
que aizan sus brazos inquietos,

## FRANCISCO VILLAESPESA

pidiendo al cielo perdon!...  
Desgarradas, en girones,  
se ven las nubes correr,  
mientras entre sus crespones  
va encendiendo sus blandones  
la luz del amanecer.  
De la guerra, galopando  
sobre su potro alazan,  
torna a su patria el galán,  
sobre su pecho ostentando  
su banda de capitán!...  
Sueña tras una cancela  
ver unos labios en flor,  
mientras que su potro vuela  
mas que a impulsos de la espuela  
al impulso de su amor!...  
En la puerta de su amada  
descabalgó Pero Gil...  
Nadie acudió a su llamada...  
La rueca estaba empolvada  
y apagado el fogaril!...  
Nada supo de su amor...  
Y como un escalofrio  
recordaba en su dolor  
el canto del ruiseñor  
junto a su nido vacío!  
— La muerte vuela al azar...  
¡Desdichados los que esperen  
sus saetas evitar!...  
¡Amantes que bien se quieren  
no se deben separar!...

### ESCENA SEGUNDA

Dichos y el Rey Don Pedro Primero de Castilla

**DON PEDRO** (Que desde la puerta de la derecha ha estado oyendo la trova, avanza hacia el proscenio. El Juglar al verlo cae de rodillas,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**temblando, con el laud en la mano. Todos se apartan respetuosamente).**

Ya la trova, juglar, has terminado?...  
Por qué tremulo y mudo te has quedado?...  
Que te pasa, juglar?...

**EL JUGLAR (Temblando de miedo, sin saber lo que dice, balbuceando las palabras).**

Perdon os pido!...

**DON PEDRO (Humanizando su expresion, con voz dulce, pero firme).**

Con tan vivo interés la trova he oido,  
que no solo, juglar, te he perdonado,  
sino que desearia  
que en otra nueva trova, tu poesia  
pintase con los mas vivos colores  
el venturoso fin de los amores  
del doncel Pero Gil y de Mencia!  
Su historia no ha finado todavia!...

**EL JUGLAR (Siempre temblando, levantandose a un gesto del Rey)**

**DON PEDRO**  
Yo no se mas que lo que el vulgo cuenta!...  
El buen juglar inventa lo que ignora...  
Trovár es inventar... ¡Juglar, inventa;  
y antes que en el azul brille la aurora  
traeme la nueva trova a este castillo!...  
Y de la Trova que te pido, en pago  
recibe este bolsillo,  
que es solo un anticipo que te hago,  
pues mas te daré aún si mas mereces!... **(Saca  
de la escarcela un bolsillo con monedas de oro y se lo entrega al  
juglar que no sale de su asombro)**

Mas, por qué a mi presencia palideces  
y al escuchar mi voz tiembas de miedo?...

**EL JUGLAR (Disculpandose, sin atinar a las palabras)**

Tan altivo y tan grave me pareces

## FRANCISCO VILLAESPESA

**DON PEDRO**

que al mirarte, señor, ni aún hablar puedo!...  
Que te pasa, Juglar?... Piensas, acaso,  
que, alma de sombra y corazón de hielo,  
soy un monstruo infernal, a cuyo paso  
se eclipsa el sol y se ensangrienta el suelo?...  
La Fama ante tus ojos me ha pintado  
tan hosco, tan soberbio y tan bravo,  
y a la par tan cruel y despiadado,  
que no puede extrañarme, juglar mio,  
que al verte junto a mi, palidecieras  
y temblaras de horror, pues tu no sabes  
que si soy un leon entre las fieras  
tambien soy ruiñeñor entre las aves!...  
Si eres noble y leal, temores deja,  
y muestrate, ante mi, digno y sereno,  
porque mi corazón guarda en su seno  
para el aspid la muerte y el veneno  
y muestrate, ante mi, digno y sereno,

**EL JUGLAR (Arrodillandose de nuevo y besandole la mano)**

**DON PEDRO**

Gracias, gracias, señor!... Besarte quiero  
la firme mano que a Castilla guia!...  
Toma mi mano!... Y, al nacer el dia,  
con tu nueva poesia  
ya sabes, buen juglar, que aqui te espero!...  
Idos todos!... **(Mendo, El Juglar, Bermudo y los**  
ballesteros se inclinam y salen por la primera puerta de la izquier

**EL JUGLAR (Al salir, a Bermudo)**

Monarca tan clemente,  
tan generoso al par y tan gallardo  
nunca ha ocupado el trono de Castilla!...

**DON PEDRO (Deteniendo a Juan Diente)**

Di, Juan Diente,  
al Obispo de Burgos que le aguardo



## J U S T I C I A   D E L   R E Y

para a solas hablar, en la Capilla. (*Sale Juan Diente por la segunda puerta de la izquierda. El Rey se dirige a la puerta de la derecha, cuyo tapiz descorre galantemente, para dar paso a la figura velada de Doña Mencía*).

### ESCENA TERCERA

**Doña Mencía y el Rey Don Pedro Primero de Castilla**

**DON PEDRO** No hay peligro... Salid!... Todos se han ido!...  
(*Reparando en los sollozos de Doña Mencía, que avanza de la mano de Don Pedro, como una sonambula*).

**DOÑA MENCIA** Que teneis, mi señora?...  
De esa trova el acento dolorido  
volvio a sangrar mi corazon herido,  
y otra vez sangre por mis ojos lloira!...  
Sufro una eternidad en cada hora!... (*Desesperadamente, arrojandose a las plantas de Don Pedro*)

**DON PEDRO (Alzandola)** Postrada a vuestros pies, justicia os pido...

Y Justicia tendreis, doña Mencía!...  
Será ejemplar, como justicia mia,  
y a vos misma, señora, os dará espanto!...  
Alzad del suelo y enjugad el llanto!...

**DOÑA MENCIA** Perdonad estos gritos de agonía  
de un corazón que ha padecido tanto,  
por la desgracia y la traición herido,  
que no sé como de dolor deshecho,  
no ha saltado, a pedazos, de mi pecho,  
en raudales de llanto convertido!...

**DON PEDRO** Tranquilizaos y reposad, señora!...  
Tendreis justicia, al fin!... Estad segura!...  
Antes el Rey os lo ofreció, y ahora,  
es el que os lo jura,  
por la cruz de su Dios y de su acero!...  
Enjugad vuestra lagrima postrera,  
que si el Rey su palabra no cumpliera

FRANCISCO VILLAESPESA

**DOÑA MENCIA**

se la hiciera cumplir el caballero!...  
Perdonadme, señor!... En el terrible  
naufragio de mi vida, sin un faro,  
sabiendo que ampararme es imposible,  
tan solo se clamar pidiendo amparo!...  
Quisiera de mi misma estar ausente!...  
Lo horrible de este infierno, lo mas triste,  
no es arder en su fuego eternamente,  
sino saber también que un cielo existe,  
y que ese cielo nos está vedado!...  
Pedi justicia... Y si justicia haceis,  
temo que ajusticiando al desalmado  
que mi honor para siempre ha mancillado,  
con él tambien mi honor ajusticies!...

**DON PEDRO**

Calmad vuestra afliccion, que yo os prometo  
que no habra de surgir la luz del dia  
si no es para alumbrar vuestra alegria!...

**DOÑA MENCIA**

Mas, que pensais hacer?...

**DON PEDRO**

Es mi secreto!...

No es tiempo de romperlo todavia!...  
Poco habran de durar vuestras cadenas!...  
Esperando mi vuelta aqui quedais!...

**DOÑA MENCIA**

Volved presto, señor, que si tardais  
lejos de vos, me mataran mis penas!...

**DON PEDRO**

El amor con las penas se divierte!...

Pensad en vuestro amor!...

**DOÑA MENCIA**

Mi amor se ha ido!...

**DON PEDRO**

A vuestros brazos lo traera la suerte!...

**DOÑA MENCIA**

Está muerto!...

**DON PEDRO**

No ha muerto!... Está dormido,  
y yo haré que de nuevo se despierte!...

**DOÑA MENCIA**

Ya cayó en el olvido!...

**DON PEDRO**

No ha caido!...

Salvará las distancias y el olvido,  
que el amor es mas fuerte que la muerte!...

**(Con misterio)**

Vuestras tristezas desterrad, señora!...

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**DOÑA MENCIA**                    Soñad amores, y esperad la aurora!...  
**DON PEDRO**                    Que me puede traer el nuevo día?...  
Su luz será la estrella refulgente  
que servirá de guía  
a los trez reyes magos del Oriente;  
la esperanza el amor, y la alegría! ...  
Soñad, señora, y levantad la frente,  
que de soñar es tiempo todavia!...  
¡Adios, señora, adios!...

**DOÑA MENCIA (En una suplica desesperada)**

No me dejéis,  
en esta lucha, zozobranste el alma!...  
No puedo mas, no puedo!...

**DON PEDRO**

Tened calma!...

**DOÑA MENCIA**

Mas, cuando a darne vida tornareis?...

**DON PEDRO**

No os importe, señora, saber cuando!...

Olvidad vuestras negras tempestades;

cerrad los ojos y seguid soñando,

que serám vuestros sueños realidades!... **(Desde**

**la puerta segunda de la izquierda, alzando el tapiz)**

Como un niño clamais, por el lejano

resplandor imposible de una estrella!...

Cerrad los ojos y soñad con ella;

que la estrella mas pura, la mas bella,

será anillo nupcial de vuestra mano!... **(Desa-**

**parece tras el tapiz, ella intenta seguirle, pero las fuerzas le abandonan, y se desploma sobre un sillón, sollozando, cerca del trono).**

### ESCENA CUARTA

**DOÑA MENCIA**

Señor, sobre las sombras de mi vida

la clara luz de una esperanza viertel!...

No sueñes, corazón; tu sueño olvida,

que tu amor no es posible ni en la muerte!...

ESCENA QUINTA

Doña Mencía y luego, Pero Gil

(Doña Mencía permanece un instante de bruces sobre el asiento del sitial, sollozando. Pero Gil aparece por la puerta de la capilla. Viene tremulo, como jadeante. Se dirige rapidamente al estrado real y al ver a Mencía sollozando, se detiene sorprendido, y hace intencion de marcharse por la puerta de la izquierda. Mencía, al rumor de los pasos, alza la cabeza y al reconocer a Pero Gil, instintivamente hace un esfuerzo para levantarse. Al verlo que se marcha, no puede reprimir su ansiedad, y lo llama en un suspiro).

DOÑA MENCIA                    ¡Oh, Gil!

PERO GIL (Deteniendose en el umbral al oír la voz de Mencía, como si la oyese en sueños).

Que nombre oí?...

DOÑA MENCIA (Suspirando de nuevo)

Oh, Gil!...

PERO GIL (Como se soñase)

Que es eso?...

Es una voz humana que suspira,  
o es algun sueño que remoto expira,  
y me manda, al morir, su ultimo beso?...

(Avanza y se detiene de nuevo, contemplando el negro bulto de Mencía que permanece de bruces sobre el sitial, con la cabeza escondida sobre el asiento, como si quisiera confundirse con el).

De quien, es esta sombra dolorosa  
que en el silencio ahoga su agonía?... (Inclinándose sobre ella).

Quien eres, sombra?... Di...

DOÑA MENCIA (Alzando de nuevo la cabeza y dejándose caer de nuevo, desesperadamente, sobre el sitial).

Pero Gil!...

PERO GIL (Inclinándose en un arranque de amor, al reconocerla).

Mencía!...

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**DOÑA MENCIA** (Encogiéndose toda de vergüenza al sentir el contacto de los brazos de Pero Gil que intentan levantarla).

Ese nombre, ¡oh, mi Gil, es una rosa,  
con la que tus piedades atavía  
el silencioso olvido de una fosa!...  
No lo pronuncies mas!... Es tan impuro  
que al pasar por tu labio lo profana!...  
Suenan en el corazón igual que el duro  
tañido funeral de una campana  
en el silencio de la noche... deja  
que el alma en las sombras del espanto,  
en los labios la angustia de una queja  
y en la pupila una inquietud de llanto!...

No lo pronuncies mas!... **(Pero Gil la levanta en sus brazos. Ella como una niña se adormece, en ellos. Parece que se va a desvanecer toda en un suspiro).**

Oh, Gil!...

**PERO GIL** (Intentando levantar el velo de sombra que la envuelve).

Mencia!...  
Déjame verte!...

**DOÑA MENCIA** (Desasiéndose de sus brazos).

Nunca tu mirada  
se encontrará con la mirada mía!...  
Está mi pobre alma tan manchada  
que al sentir tu mirar, avergonzada,  
en un gesto de horror se morirá!...  
Mis ojos ya no son cual manantiales  
de la nieve mas pura de la sierra,  
que embellece los cielos y la tierra  
en la paz celestial de sus cristales;  
los cegaron eternas lobregueces,  
y hoy, en la obscuridad, hijos y hueros,  
son dos pozos de horror, en donde, a veces,

FRANCISCO VILLAESPESA

la piedad celestial llora luceros!...  
No me mires, oh, Gil!...

**PERO GIL (Queriendo alzarla el velo)**

Deja, Mencia,  
que rasgue el velo de la noche oscura  
que oculta la ansiedad de mi amargura  
la luminosa claridad del día!...  
Si tu supieras como anhelo verte!...

**MENCIA (Rechazandole con un gesto desesperado)**

Entre nosotros dos se abre un abismo,  
mas hondo que la vida y que la muerte!  
Acaso para ti, no soy el mismo?...

**PERO GIL  
DOÑA MENCIA**

El mismo, siempre el mismo!... Mi quimera,  
mi ensueño, mi oración, la vida entera!...  
La ilusión de los ojos con que miro!...  
Mi unico beso!... y el postrer suspiro  
que exalarán mis labios cuando muera!...  
mas, tú, ponte la mano sobre el seno,  
y responde con voz firme y sincera,  
a tu dolor y a mi martirio ageno:

—Yo seré, para ti, lo que antes era?... — **(Pero**

**Gil retrocede, desesperadamente se oculta el rostro entre las manos  
y calla).**

Tu silencio responde a mi agonía  
lo que a decir tu labio no se atreve  
— Para mi corazón, murió Mencia,  
bañada en llanto y sepultada en nieve!... **(Pe-**

**queña pausa, los dos sollozan).**

**PERO GIL (En un arranque de pasión; queriendo estrecharla entre sus  
brazos).**

Pero, la muerta vive todavía,  
mas amada que nunca!...

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**DOÑA MENCIA (Rechazandole y huyendole).**

Nol... Detente!...

Mi seno está manchado... y mancharia  
la varonil nobleza de tu frente!... **(Con la voz**

**desgarrada por la desesperación)**

Anonadada por mi suerte horrible  
al umbral del edén detengo el paso!... **(Mor-**

**diendo las palabras)**

Y te amo mas, con mas pasión acaso,  
porque se que tu amor es imposible!...

**PERO GIL (Enloquecido de pasión).**

Oh, tu no sabes, no, como he sufrido  
y como aun sufro, viendote a mi lado,  
sin buscar en tus brazos el olvido  
de este infinito amor desesperado!...

Amor, que siempre, mi esperanza ha sido;  
que tan hondo en mi vida se ha arraigado,  
que al quererlo arrancar, enloquecido,  
al par vivo y sin vida me ha dejado!...

Y ante lo inexorable y lo remoto  
que me emparedan en sus muros, noto  
que mi amor me sublima mas violento,  
que va hacia ti mi voluntad rendida,  
y es mas tuya la sangre de mi vida,  
y mas tuyo que nunca el pensamiento!...

Estás perdida para mi... Mas siento  
que para el corazón no estás perdida,  
sino a su propia entraña tan fundida,  
que no sabe mi loco desvario  
si ya mi corazón es tuyo o mio!...

**DOÑA MENCIA**

Si mi imposible amor sin esperanza  
y tu amor infinito es agonía  
se pudiesen hechar a una balanza,  
la balanza en el fiel se mantendría!...  
Adios, sueños de amor, besos, canciones!...  
Fuisteis humo, no mas!... Están abiertos

FRANCISCO VILLAESPESA

dos sepulcros en nuestros corazones...  
Enterremos en ellos nuestros muertos,  
aunque en sus silenciosas soledades,  
no hallando a nuestras penas lenitivos,  
por una eternidad de eternidades,  
también vayamos a enterrarnos vivos!... (**Apro-**

**ximándose a Pero Gil)**

No hay esperanza ya!... Huye, y olvida,  
si es posible olvidar, y, si nó, muere!...  
mas nada de mi amor tu amor espera,  
que no es digna mi vida de tu vida!... (**Bajando**

**la voz)**

Mas, si es verdad que limpia la amargura  
y purifican el dolor y el llanto,  
no habrá vida mas limpida y mas pura  
que esta vida, oh, Gil!, que te ama tanto  
que no pudiendo en vida poseerte  
anhela las tinieblas de la muerte  
para ofrecerte al descender a ellas,  
en el nupcial silencio de las fosas,  
su cuerpo en un amanecer de rosas,  
y su alma en una eternidad de estrellas!...

**PERO GIL**

La sed me abrasa el corazón; me abrasa  
el alma y las entrañas. Y a mi lado,  
casi rozando el labio, calcinado,  
la fuente del amor cantando pasa... (**Desespe-**

**radamente)**

Viendo al agua correr, sediento quedo!...  
los ojos se me van tras la corriente;  
ya el labio ansioso su frescura siente...  
Mas, no puedo beber!... Señor!, no puedo! (**En**  
**un arranque irresistible de pasión).**

Mas, al fin!, beberé, ya que la suerte  
a beber un instante me convida...  
Que importa que sus aguas me den muerte  
si ellas han de saciar mi sed de vida?... (**Le**  
**tiende los brazos, en el impetuoso frenesi de su pasión desesperada).**



## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**DOÑA MENCIA (Desasiendose de sus brazos)**

Tu sed, por siempre, aleja de mi lado  
que agua no has de encontrar, en mi desierto!...  
Entre los dos se yergue ensangrentado,  
mi pobre honor que sin venganza ha muerto!...  
Si maculas de honor la sangre borra,  
yo haré que el tuyo brille refulgente,  
haciendo que a tus pies la sangre corra,  
en perenne raudal, como un torrente,  
tan vasto, tan veloz y tan profundo,  
que con sus ondas purifique al mundo!... (Con

**PERO GL**

**feroz complacencia)**

Hace poco, en la paz de este aposento,  
compadecido, al conocer mi herida,  
el mismo Rey me prometió la vida  
del ladrón de tu honra... Hasta el convento  
fui a buscarte esta noche, y, como iria,  
que al contemplar mi rostro, la tomara  
se santiguó de espanto, cual si fuera  
la imagen de Luzbel, la que veia...  
Por ella supe la verdad, y el nombre  
del ladrón de tu honra... Y aqui he vuelto  
crispado el puño de furor, resuelto  
a reclamar la vida de ese hombre,  
que como pago de sus felonias  
el Rey mandó descuartizar... No quiero  
que muera, sin que en el vengue mi acero  
deshonras tuyas y desgracias mias!...

**DOÑA MENCIA**

Justicia inutil y remedio vano!...  
Al herirle, mi honor habras herido!...  
Si le quitas la vida a ese villano  
quien me devolverá mi honor perdido?... (En-

**loquecida de dolor, tomando una resolución desesperada).**

Para acabar con esta vida triste  
solo un remedio, uno tan solo existe!... (Levanta

**el velo y le presenta el seno)**

FRANCISCO VILLAESPEA

En este corazón que nada espera  
hasta la última cruz, hunde tu acero,  
porque a vivir sin ti, morir prefiero!...

**PERO GIL (Conmovido)**

Déjame, que también contigo muera!...

**DOÑA MENCIA (Arrojándose en sus brazos como ebria de felicidad).**

Moriremos los dos!... Hierel!... **(Le muestra el  
seno y le señala el puñal que lleva al cinto)**

**PERO GIL (Con la mano crispada sobre el puño de su daga)**

Mencia,

no me tientes, por Dios, que se oscurece  
de súbito mi vista, y, me parece  
que se revuelva en sangre el alma mía!...  
Hierel presto, oh, Gil!... Hierel con brío!...  
Con tu mano, mi amor, dame la muerte!...  
Si antes no lo hice yo, fue ¡Oh, Gil mío!,  
porque no quise sucumbir sin verte!... **(Se**

**DOÑA MENCIA**

**aprieta a él, presentándole el seno, y cerrando los ojos, como  
para morir).**

Que es la muerte, oh Gil? Es una herida.  
Es como un gran desgarramiento interno  
por donde lenta se nos va la vida!...  
Un eterno suspiro!... Un beso eterno!...

**PERO GIL (Desvariado, alzando el puñal)**

Fundidos siempre, en nupcias inmortales  
en espíritu, en cuerpo y en idea!...  
Si la muerte es así, bendita sea!...

**Tocad a gloria, bronces funerales!... (Ella se  
levanta el velo y clava sus miradas en Pero Gil, este retrocede  
espantado, bajando la mano armada con la daga).**

No es posible romper el sortilegio  
que irradia tu hermosura, mi Mencia!...  
Asesinate fuera un sacrilegio,  
que nunca el cielo perdonar podría!... **(Resuena**

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

un repique de campanas, y por ambas puertas, penetran ricosshomes, hidalgos, y pecheros, precedidos del Cortejo Real, que entra por la puerta de la izquierda. Se oyen, en la capilla, en las pausas del dialogo, durante toda la escena, los lejanos compases del organo. Los amantes se separan. Ella con el rostro cubierto a una señal del Rey se coloca a la derecha del estrado Real. Pero Gil se incorpora a un grupo de cortesanos, a la izquierda. Don Juan de Robles aparece encadenado por la puerta de la izquierda, bajo la custodia de Juan Diente y otros ballesteros).

### ESCENA SEXTA

Dichos, Don Pedro de Castilla, Fernan Perez de Castro, Don Juan de Robles, Juan Diente, Ricosshomes, Hidalgos, Soldados y pecheros.

**DON PEDRO PRIMERO** Señores, a mi estancia os he llamado, para daros yo mismo la noticia de que al fin el rigor de mi justicia a la villa rebelde ha perdonado!...

**FERNAN PEREZ DE CASTRO**

Esta piedad a todos beneficia, porque satisfacedis tan sabiamente la causa, mi señor, porque intercedo, a vuestros regios pies doblo la frente y agradecido para siempre quedo!... (Se inclina ante Don Pedro, cortesmente).

**DON PEDRO PRIMERO** (A Juan Diente y ballesteros que custodian a Don Juan de Robles).

Despojad a Don Juan de la cadena que lastima sus manos valerosas. (Movimiento de estrañeza de todos).

Desde ahora le impondré como condena nuevas cadenas, mas serán de rosas!... Libre estais ya, Don Juan!...

**DON JUAN DE ROBLES** (Mientras le desencadenan)

Y arrepentido de viejas culpas y pasados males.

FRANCISCO VILLAESPESA

**PERO GIL** (Violentamente, arrojandose a las platas del Rey).

**DON PEDRO PRIMERO** No deis vuestras palabras al olvido!...  
Que pide el mas leal de mis leales?...  
**PERO GIL** En cambio de lo bien que os he servido,  
como unica merced, su vida os pido!...

**DON PEDRO PRIMERO** (Severamente)

Su vida libre está... Y, ¡ay!, del que osado  
clave en ella sus ojos atrevido,  
pues será por mis manos fulminado!...  
Por pruebas de lealtad que le habeis dado,  
ho, Gil, el Rey os queda agradecido!...  
De tal modo serás recompensado,  
que el cielo ha de envidiar la recompensa!...  
Libre es Don Juan... Y contra el mundo entero  
el mismo Rey desnudará su acero  
para esgrimirlo altivo en su defensa!  
**PERO GIL** La palabra Real, señor, me diste...  
De un traidor la existencia me ofreciste,  
como pago a una deuda contraída,  
porque deudas de honor un castellano  
las cobra siempre con acero en mano  
y las paga tan solo con la vida!...  
Don Juan, Señor, es el deudor moroso  
que sus cuentas de honor aun no ha saldado!...  
**DON PEDRO PRIMERO** Pero Don Juan es noble y generoso,  
y las sabrá pagar por duplicado!... (Con inten-  
cion).

**PERO GIL** (Insistentemente)

La palabra real está empeñada,  
y os la reclamo, mi señor!... Si nada  
la justicia real hace en mi abono,  
con altivez desnudaré mi hierro  
y mataré a Don Juan, igual que a un perro,  
aunque se ampare en el dosel del trono!...

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**DON PEDRO PRIMERO (Violentamente a los ballesteros).**

Amordazad, la lengua, que atrevida  
a su monarca su deber advierte!... **(Los balles-  
teros desarman y aprisionan a Pero Gil, en medio de la especta-  
cion de todos).**

**PERO GIL (Mientras le aprisionan)**

Si a mi venganza le negais su vida,  
que me importa, señor, que me deis muerte!...

**DON PEDRO PRIMERO (Conteniendo un gesto de Doña Mencía).**

Como Dios, un monarca lo ve todo;  
sus designios ignoran sus vasallos...  
Falla siempre en silencio, y, de igual modo,  
hará despues cumplimentar sus fallos!...

**DON JUAN DE ROBLES (Arrojandose a los pies del monarca)**

Gracias, gracias, señor!... Mi rebeldía  
fue osado sacrilegio que lamenta  
y siempre ha de llorar el alma mía!...  
Vuestra piedad mi gratitud aumenta!...

**DON PEDRO PRIMERO (Risueño).**

Y espero acrecentarla todavia!...  
Pensaba desposaros con la muerte,  
mas os reservo otra desposada...  
Agradeced sus dones a la suerte,  
porque esposa mas bella y mas honrada  
no ha contemplado nunca la mirada!... **(Presen-  
tandole a Doña Mencía).**

El velo levantad, Doña Mencía,  
que ya podeis mostrar honradamente  
la pureza inmortal de vuestra frente  
sin que la empañe el resplandor del día!... **(Le  
descubre el velo).**

Y bien Don Juan Robles, ahora puedes  
quedarme agradecido y obligado  
por la esposa tan bella que os he dado!...

FRANCISCO VILLAESPESA

**DON JUAN DE ROBLES (Sin lograr salir de su asombro).**

Vuestra Alteza me colma de mercedes!...

**DOÑA MENCIA (Protestando, al Rey).**

No aumenteis de este modo mis desgracias!...  
La muerte es preferible!...

**DON PEDRO PRIMERO (En voz baja a Doña Mencía).**

Mi señora,

mi proceder no interrumpir ahora,  
que pronto a vuestro Rey dareis las gracias!...

**(Les une las manos a los novios y les señala a todos la capilla, de donde llegan, de cuando en cuando, los lejanos compases del órgano).**

Señores, penetrad en la capilla...  
El Obispo de Burgos, con el vino  
y la hostia sacra en el altar espera!...  
Don Pedro el Justiciero de Castilla  
de esta fiesta nupcial será el padrino!...  
Con una plaza fuerte en la frontera,  
cedo, a la novia, el feudo de esta villa!...

**DON JUAN DE ROBLES (Engreído).**

Señor, hasta los cielos me transporta  
tanta merced como tu mano viertel...

**DON PEDRO PRIMERO (Con profunda intencion, mientras la comitiva se encamina a la capilla).**

Se buen esposo, que la vida es corta,  
y la felicidad suele dar muerte!... **(Salen todos, menos Juan Diente, Don Pedro Primero, y Pero Gil que encadenado, sin armas y con mordaza, permanece cerca de la puerta de la izquierda. Se oyen, en la capilla los compases del órgano).**

ESCENA SEPTIMA

Don Pedro de Castilla, Pero Gil, y Juan Diente

FIN DEL ACTO SEGUNDO

## ACTO TERCERO

La misma decoracion de los actos anteriores. Alta noche, casi amaneciendo.

### ESCENA PRIMERA

Mendo. El Juglar, Juan Diente y ballesteros, entre los cuales aparece Bermudo, custodiando la puerta de la capilla.

JUGLAR (A Juan Diente)

Que fiesta se celebra en la capilla?...

JUAN DIENTE

De un angel y un diablo son las bodas!...

Se casa Don Juan Robles con Mencia...

JUGLAR (Asombrado)

Juan Diente, por favor, basta de bromas!...

JUAN DIENTE

No bromeo, Juglar!... A Don Juan Robles, no tan solo Don Pedro lo perdona, sino que, como premio a sus traiciones, le dá tambien la mano de la hermosa Amor de Pero Gil?...

JUGLAR

JUAN DIENTE

La misma!...

JUGLAR (Desesperado)

El diablo se llevó mi nueva trova!...

Se la ofreci a Don Pedro y la traia!...

Como voy a arreglarmelas ahora,

si en mi trova, en un beso interminable

Pero Gil y Mencia se desposan?...

JUAN DIENTE

Cambia el nombre del gaidán afortunado!...

(Volviendose a Mendo que permanece como apesadumbrado, con la cabeza oculta entre las manos).

Mas, que te passa, Mendo?...

MENDO

Que me asombra este enlace, y por mas que en ello pienso

FRANCISCO VILLAESPESA

y por mas que mi espíritu razona  
no me puedo explicar lo que sucedel...  
Y la cabeza se me vuelve loca!...  
Traicion hizo Don Juan a su monarca;  
Pero Gil fué leal. Y el Rey, ahora,  
castiga a Pero Gil por sus lealtades  
y a Don Juan por traidor atiende y honra!...  
**JUAN DIENTE** Don Pedro sabe siempre lo que hace!...  
La justicia real no se equivoca!...  
**MENDO** No juzgo las acciones del monarca!...  
Mas amo a Pero Gil; y me destroza  
el corazón su suerte!... Verlo preso  
entre cadenas, con mordaza en boca,  
mientras que su rival, libre y honrado!...  
lleva al altar a la mujer que adora!...  
Lo estoy viendo Juan Diente, y no lo creo!...  
**JUAN DIENTE** El tiempo es como el sol: su luz asoma  
y todo se esclarece...  
**JUGLAR** Pero mientras  
no se esclarece todo, con mi trova  
que voy hacer, Juan Diente?...  
**BERMUDO (Desde el umbral de la capilla)** Rimar otra!...  
Mas aqui viene el Rey!...  
**JUGLAR (Temblando de miedo).** Dios soberano,  
de este pobre juglar sonó la hora!... (**Don  
Pedro de Castilla penetra por la puerta de la Capilla.**)

ESCENA SEGUNDA

Dichos y Don Pedro Primero de Castilla

**DON PEDRO PRIMERO (Alegremente, reparando en el juglar)**

**JUGLAR** Ah, Juglar!... Ya cumpliste tu promessa?...  
La he cumplido, señor!... Mas he sabido...



## J U S T I C I A   D E L   R E Y

**DON PEDRO PRIMERO** Lo que puedas saber no me interesa!...  
La trajistes o no?...

**JUGLAR (Aturdido)**

Si, la he traido!...  
Pero según he oido  
será inutil la trova que he rimado!...

**DON PEDRO PRIMERO** Porque, Juglar?...

**JUGLAR**

Porque es bien diferente  
el final que le disteis de repente  
al lirico final que yo le he dado!...

**DON PEDRO PRIMERO**

No te dije juglar, que desearia,  
que en una nueva trova tu poesia  
pintase con los mas bellos colores  
el venturoso fin de los amores  
del galan Pero Gil y de Mencia!...

**JUGLAR**

Tal mi trova rimé... Pero sospecho,  
que si dais a su amada un nuevo esposo  
el final para Gil no es venturoso!...  
Por lo tanto el final queda deshecho!...  
Y lo siento, señor!... La trova es bella!...

**DON PEDRO PRIMERO**

Pues la podrás cantar delante de ella  
antes que en el azul floresca el dia!... **(Mirando  
desde la primera puerta de la izquierda).**

Ya el alba en el Oriente da su brillo!... **(Atento  
a un rumor de voces que vienen de fuera).**

Que significa esa griteria  
que resuena en los fosos del castillo?...

**MENDO (Asomandose a la puerta primera de la izquierda)**

Viene a pedir justicia una judia!...

**DON PEDRO PRIMERO**

Para que pueda entrar, alza el rastrillo,  
que nunca duerme la justicia mia!... **(Asciende  
solemnemente al trono. Se oye alzarse el puente levadizo y un rumor  
de gritos y pasos se aproxima por la primera puerta de la izquierda.  
Juan Diente y tres ballesteros mas se colocan, en parejas, a ambos  
lados del trono. Bermudo permanece en su puesto y el juglar se  
detiene casi en el fondo de la escena).**

FRANCISCO VILLAESPESA

ESCENA TERCERA

Dichos. Rebeca. Esther. Sara y soldados

(Precedida de Mendo y seguida de algunos soldados que se detienen en los umbrales, aparece sostenida por sus dos hijas, la tragica figura de Rebeca. Trae las ropas manchadas de sangre y muestra un brazo entrapajado. Sus hijas, palidas, con los cabellos sueltos y las ropas desgarradas la sostienen por debajo de los brazos, con filial solicitud. Apenas si puede sostenerse. Vencida y ensangrentada es aún, por sus gestos y por su actitud, la mujer fuerte de la Biblia).

**DON PEDRO PRIMERO**

A mi torre, a estas horas, que venis a buscar?

**REBECA** A ti, faró del mundo, monarca justiciero!...

**DON PEDRO PRIMERO**

Y de mi, que quereis?...

**REBECA**

Besar tus pies primero,  
y pedirte justicia, y a tus planta llorar!... (Las tres sollozando se postran y besan los pies del monarca. Bermudo se estremece inquieto).

Y hasta que compasivo justicia no nos dé,  
sollozando a tus plantas nos verás a las tres!...

**ESTHER** Es nuestra madre!...

**SARA**

Oyela!... (A un gesto imperioso del monarca se levantan, quedando sollozantes, las tres, erguidas frente al trono. Ansiedad de todos).

**DON PEDRO PRIMERO (A Rebeca)**

Habla, que quieres?... Di...

**REBECA**

Justicia, Rey Don Pedro, justicia para mí!...  
Tambien justicia pido para estas hijas mías!...  
No nos niegues tu amparo, señor, por ser judias,  
que es amargo el romero, y sin embargo de él  
fabrican las abejas su mas sabrosa miel!...  
La justicia, Don Pedro, no tiene religion!...  
No hay mas que una justicia!... Brota del corazon...  
y como el sol, el viento y el claro manantial,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

es y será y ha sido, para todos igual!...

**DON PEDRO PRIMERO (Interrumpiendola, de súbito, con impaciencia)**

Que ha sucedido?... Cuenta...

**REBECA (Después de un breve silencio de concentración, sollozante)**

Con mis hijas vivía

agenas a estas revueltas, en mi apartado hogar,

amasando en mi artesa el pan de cada día,

y la lana y la seda tejiendo en mi telar!...

Oh! verdes huertecillos, los de mi Judería,

donde almendros y rosas florecen a la par

mientras entre arrayanes suspira el surtidor,

y en los cipreses trina oculto el ruiseñor!...

Esta mañana, cuando las tres arrodilladas,

al Dios de nuestros padres pedíamos con fervor

el triunfo de las armas del Rey nuestro señor

cayeron, de repente, las puertas desgonzadas;

y la ballesta al hombro y en la mano el acero,

blasfemando en la estancia penetró un ballestero

al frente de unos cuantos soldados... Por su traza

era Luzbel vestido con traje y con coraza!...

Los brazos y el semblante de sangre estaban rojos!...

Para apagar mis gritos me puso una mordaza,

y mancilló a mis hijas ante mis propios ojos!...

y sin oír sus suplicas, con el honor al par

robó a Ester sus anillos, y a Sara su collar!... **(Las mujeres se**

**cubren el rostro con las manos y sollozan desesperadamente).**

Alacenas y arcas después descerrajaron,

y todo cuanto había en ellas se llevaron!...

Las joyas y las sedas, los doblones de oro

y los vasos de plata: el familiar tesoro

que hora a hora, en tres siglos, siete generaciones

fueron acumulando dentro de los arcones!...

De mi raza humillada la historia verdadera

de trabajo y martirio, escrita estaba allí!...

Cada perla una lagrima de sus pupilas era

y una gota de sangre era cada rubí!...

mandó salir sus hombres el ballestero... y luego,

FRANCISCO VILLAESPESA

para acabar con todos prendió a la casa fuego!...  
Ya huyendo de la llamas a la calle corria,  
cuando vio un brazaletes que en mi diestra lucia,  
y para arrebatarmelo mas rápido, el villano  
con su espada de un golpe me cercenó la mano!...  
De dolor desmayada sobre el umbral cai...  
Mis hijas en sus brazos me arrancaron de alli,  
cuando ya de las llamas los voraces destellos  
humeantes lamian mi manto y mis cabellos!...  
Justicia estan clamando, mis arcas saquedas;  
mi casa destruida, mis hijas deshonradas!...  
Justicia esta clamando tambien este muñon,  
que a los cielos se eleva como una maldición!...

**(En un gesto terrible levanta su diestra entrapajada que aun chorrea sangre. Todos se estremecen. Solo Don Pedro permanece sereno, apoyado sobre la cruz de su espada, que tiene entre las rodillas. Bermudo durante todo la narración habrá dado pruebas de una profunda inquietud. A veces intentando ocultarse. En otras, observando y como disponiendose a huir. De pronto, parece asaltarle una idea salvadora, se encoje de hombros y sonrie barbaramente, mirando al interior de la capilla).**

**SARA (Cayendo de nuevo de rodillas ante Don Pedro).**

Justicia rey Don Pedro!...

**ESTER (Arrodillandose tambien).**

Justicia, Justiciero!...

**REBECA (Arrodillandose entre sus hijas y tendiendo el muñon a Don Pedro)**

De rodillas el fallo de tu justicia espero!...  
Y si no lo das pronto, desvendaré mi herida,  
y a tus pies desangrada se acabara mi vida!...

**DO PEDRO (Alzando, de pronto, la cabeza, en un gesto terrible).**

Puedes marchar tranquila, mujer, que nunca en vano

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

invocar la justicia oyo tu soberano!...  
Tendreis justicia y pronta, Vuestro Rey os lo fia!...  
Una justicia rapida y ejemplar, como mia!...  
Igual que ha sido el crimen, asi será el castigo!...  
Mi justicia no sabe de amigo ni enemigo,  
ni de hijos, ni de madre, ni de esposa, ni hermanos!...  
Es igual para todos! Y si yo delinquiera,  
para que un sueño vano mi justicia no fuera,  
yo mismo, si!, me haria justicia, con mi mano!...  
Con el crimen un Rey no puede ser clemente!...  
Ojo por ojo!... Oidme todos!, Diente por diente!...  
sufrirá el miserable la pena del Talion!...  
Cercenaran su mano, primero, por ladron!...  
Devolverá a sus dueñas cuanto ha rebado; y luego  
partido en dos pedazos lo arrojaran al fuego,  
para que arda como ardió vuestra morada!...  
Asi sera mi regia justicia ejecutada!...  
Mas, quien es el culpable?...

**ESTER** (A su madre, señalando de pronto, a Bermudo, que inquieto no sabe que partido tomar).

Míralo, madre mia!...  
En su amular mi anillo fulgura todavia!

(Se alzan las tres, señalando, horrorizadas al ballestero. Todas las miradas se clavan en el).

**REBECA** (Señalándolo a Don Pedro)

Aquél es el culpable!...

**JUAN DIENTE**

Bermudo!...

**MENDO** (Compadeciéndole).

¡Desdichado!...

**BERMUDO** (Dispuesto a entrar en la Capilla).

La capilla está abierta!... Me acojo a su sagrado!...

**DON PEDRO**

Será inutil!... No hay sagrado para tí!...  
Aun debajo del manto de la virgen Maria,

FRANCISCO VILLAESPESA

si allí te refugiaras, te arrancára de allí,  
para que tus delitos purgue tu felonía!...

**(Bermudo se detiene. Don Pedro se vuelve a Mendo, que con otros soldados rodean a Bermudo).**

Mendo, en una mazmorra sepulta al ballestero,  
y mañana, en la plaza, que ejecute el verdugo  
el ejemplar castigo que a mi justicia plugo,  
que a pleno sol y en público ajusticiarlo quiero!...

**(Volviéndose a Bermudo, mientras los soldados lo prenden).**

Tu sentencia escuchaste?...

**BERMUDO (Soberbiamente)**

La sentencia escuché!...

**DON PEDRO PRIMERO**

No intentas defenderte?...

**BERMUDO**

Defenderme no sé!...

Delante del peligro nadie me ha visto huir!...

Soy soldado, y tan solo se matar y morir!...

Con mi sangre y la agena ensangrenté la tierra!...

Amor, oro y pillage fue para mi la guerra;

y a mi capricho, siempre, herí, robé y maté;

de vino, sangre y besos a un tiempo me embriague;

por que la guerra es eso, y siempre será así!...

Si hay crimen combatiendo igual es para mi

aquél que corta un dedo por robar un anillo

que el que a un pueblo degüella por tomar un castillo

Ni estoy arrepentido ni deploro mi suerte!...

Para mi fue la vida siempre un juego de azar!...

Me salió la contraria, y me tocó la muerte...

El juego ha terminado!... Ya no hay mas que jugar!

**DON PEDRO PRIMERO (A Mendo, mientras los soldados se llevan a Bermudo, por la primera puerta de la izquierda. Bermudo sale indiferente y tranquilo, con una bárbara sonrisa en los labios).**

Atiende y cuida, Mendo, de estas pobres mujeres!...

**(Las tres mujeres se vuelven a postrar para besarle las sandalias).**

## IUSTICIA DEL REY

**REBECA** El sol da luz y vida!... Lo mismo que el sol eres!...  
Es igual que tu escudo real, tu corazón;  
firme como un castillo, fiero como un león!...

(Se levantan y se van por la primera puerta de la izquierda, seguidas de Mendo, haciendo, siempre, hasta salir, zalemas y reverencias al Rey).

### ESCENA CUARTA

Don Pedro Primero. El Juglar y Juan Diente

**DON PEDRO PRIMERO** (Descendiendo del trono y aproximándose al Juglar. Por la puerta de la Capilla resuenan los primeros compases del organo).

El organo resuena en la capilla...  
Vete, Juglar, a contemplar la fiesta,  
pues jamás en el Reino de Castilla,  
has de ver una boda como esta!...  
Señor, tanta bondad me maravilla!...

**JUGLAR**

**DON PEDRO PRIMERO**

Que participes de la fiesta quiero!...  
Al templo vete ahora...  
Y antes que en el azul brille la aurora,  
ya sabes, buen Juglar, que aquí te espero,  
para oír la poesía  
que pinta con los mas vivos colores  
del galán Pero Gil y su Mencia!...

**JUGLAR** (Sin poder salir de su asombro).

Agradezco, señor, vuestros favores!...  
Por mas vueltas que da mi fantasia,  
no comprendo!...

**DON PEDRO PRIMERO** (Con misterio)

No es tiempo todavía!...  
Ya lo comprenderás!... Sil... Cuando ufana,  
dando al aire su velo azul y rosa,  
al vitral de esa gotica ventana,  
encienda de rubores la mañana,

## FRANCISCO VILLAESPESA

### JUGLAR

igual que la mejilla pudorosa,  
de virgen inocente,  
que por primera vez escucha y siente,  
suspendiendo su alma y sus sentidos,  
una dulce palabra en sus oídos  
y el beso del amor sobre su frente!...  
Bella imagen, Señor, para engarzada  
en el ritmo más dulce y más sonoro  
de un madrigal, llevarsela a la amada,  
como sortija de esmeralda y oro,  
en un rico joyero,  
no trabajado a manos del platero,  
sino formado por la más hermosa  
y perfumada rosa  
que en las floridas márgenes del río  
perlára de rocío  
la mañana de Abril pura y radiosa!...

**(Vuelve a resonar el órgano en la capilla).**

**DON PEDRO PRIMERO** Ese tu dulce madrigal florido,  
puede ser ofrecido,  
cual regalo nupcial a la que espera  
postrada ante el altar lleno de flores,  
que en este amanecer de primavera  
Dios bendiga por siempre sus amores!...  
Entra al templo y verás que es menos bella  
la deslumbrante claridad del día  
que la luz que destella  
en su dulce mirar Doña Mencia!... **(El Juglar  
penetra en la capilla. Don Pedro se vuelve a Juan Diente, que  
inmovil habrá permanecido, en las escenas anteriores, observando  
a Don Pedro para atender sus indicaciones).**

### ESCENA QUINTA

**Don Pedro Primero y Juan Diente**

**DON PEDRO PRIMERO** Pero Gil en mi cámara encerrado



## J U S T I C I A   D E L   R E Y

tan confuso estará, tan impaciente  
que de rabia aullará desesperado!...  
Presto, ve, y dale libertad, Juan Diente! (**Sale  
Juan Diente por la puerta de la derecha, apareciendo despues  
acompañado de Pero Gil. Don Pedro permanece un momento silen-  
cioso, apoyado en el respaldo de un sillón, cerca del trono).**)

### ESCENA SEXTA

**Don Pedro Primero, Pero Gil y Juan Diente**

**DON PEDRO PRIMERO (A Juan Diente).**

Ya es libre Pero Gil!...

**PERO GIL (Amargamente, mientras Juan Diente lo desencadena).**

De esa manera  
premiasteis la lealtad con que mi espada,  
contra toda la villa rebelada,  
sostuvo y defendió vuestra bandera?...

**DON PEDRO PRIMERO (Aproximandose lentamente a Pero Gil).**

Lo sé, oh, Gil! Tú solo sostuviste  
la autoridad real de mis pendones,  
y encerrado entre estos torreones,  
con heroica firmeza resististe,  
sin hombres, sin recursos y sin medios,  
ocho meses de asaltos y de asedios!...  
Mi regio corazón la sabe todo!...  
Y por eso, tu justo soberano  
ahora te recompensa de ese modo,  
arrancando las armas de tu mano!...  
Mas, para que, señor?...

**PERO GIL**

**DON PEDRO PRIMERO**

Porque no quiero,  
que ante la ceguedad de tu destino,  
pueda trocarse en barbaro asesino  
el que fué tan cumplido caballero!...  
Y no sabeis, señor, que era Mencia,

**PERO GIL**

## FRANCISCO VILLAESPEA

la única luz de la tiniebla mía?...  
**DON PEDRO PRIMERO** Lo sé también, oh, Gil!... Se que era ella  
tu corazón, tu única ventura,  
celeste ensueño de tu vida entera!...  
Por eso hice a su mano compañera  
de la única mano que pudiera  
devolverle su mano, honrada y pura!...  
Con ese casamiento ella ha cobrado  
su honor perdido, y, puede dignamente  
su anillo dar a un caballero honrado!...

**PERO GIL** (Sin comprender aun, turbado por su dolor)

Porque de un golpe no me habeis matado,  
y así me vais matando lentamente!...  
**DON PEDRO PRIMERO** Insensato doncel calla y espera!...  
En los designios de tu Rey confía!...  
**PERO GIL** Dejad, señor, que a vuestras plantas muera,  
avergonzado de la suerte mía!...  
**DON PEDRO PRIMERO** Los oficios sagrados han concluido...  
Sin levantar sospechas, diligente,  
ejecuta mis ordenes, Juan Diente!...

**JUAN DIENTE** (En voz baja al Rey).

Mi mano sabe estrangular sin ruido!... (Sale  
por la derecha).

### ESCENA OCTAVA

**Don Pedro de Castilla y Pero Gil**

**PERO GIL** Señor, señor, si no quereis que muera  
y a vuestros regios pies fine mi suerte,  
dadme licencia para hallar la muerte  
luchando por la Cruz, en la frontera!...  
**DON PEDRO PRIMERO** Licencia tienes, no para que vayas  
desde los pies a la cabeza armado,  
a caer entre el polvo en las batallas,

## J U S T I C I A   D E L   R E Y

por alarbe lanzón descarzonado,  
sino alegre, seguido de tus gentes,  
con la trompa triunfal de los caudillos  
a tomar posesión de los castillos  
que te ofrece tu Rey como presentes!...  
Mejor fuera, señor, que alcanforada  
en bandeja de oro, mi cabeza  
mandaseis al rey moro de Granada,  
porque al menos, así, viera finada  
la obscura eternidad de mi tristeza!...

**PERO GIL**

**DON PEDRO PRIMERO (Viendo aparecer la comitiva nupcial).**

Aquí llega la joven desposada!... **(Volviéndose a Pero Gil, en voz baja).**

Jurame por tu Dios y por tu Ley,  
que en las promesas de tu soberano  
tendrás fé ciega, porque, nunca, en vano,  
su palabra real empeña un Rey!...  
Enjuga el llanto y tu pesar olvida!...  
Tu triste corazón viste de fiesta,  
que te juro, oh, Gil, que ha de ser esta  
la hora mas venturosa de tu vida!... **(Sale el cortejo nupcial, delante, de la mano de Fernan Perez de Castro, Doña Mencia).**

### ESCENA ULTIMA

**Dichos. Noña Mencia. Fernan Perez de Castro. Ricoshomes. Hidalgos. Soldados. Pecheros y luego Juan Diente y ballesteros.**

**FERNAN PEREZ DE CASTRO (Presentandole al Rey a Doña Mencia).**

Aquí teneis a la feliz esposa!...

**DON PEDRO PRIMERO (Tomandola de la mano)**

Que sea tan feliz como es hermosa!... **(Volviéndose a Mencia, con marcada intención)**  
Donde se encuentra vuestro tierno esposo?...

FRANCISCO VILLAESPESA

**PERNAN PEREZ DE CASTRO**

Firmando se quedó los esponsales!...

**DON PEDRO PRIMERO (A Mencía, en voz baja).**

Ya vuestro corazón tendrá reposo,  
que pronto habrán sanado vuestros males!...  
Ya ante todos, señora, estais honrada!...

**DOÑA MENCIA (En la misma voz)**

No se como mostrarme agradecida;  
me dais la honra y me quitais la vida,  
porque estoy con la muerte desposada!... **(De pronto empiezan a doblar las campanas del castillo. Todos se miran aterrados).**

Mas ese doble es funeral?...

**DON PEDRO PRIMERO**

Advierte

que os habeis desposado con la muerte!... **(Se vuelve a los señores)**

Señores, os anuncia ese tañido  
que en la alta noche sus tristezas vierte  
que mi regia justicia se ha cumplido!... **(Aparece en la puerta de la derecha Juan Diente y dos ballesteros).**

Un hombre acaba de morir... **(Todos se descubren. El Rey se vuelve a Mencía, señalando a Pero Gil que habrá seguido ansiosamente el movimiento escénico).**

Señora

libre está vuestra mano desde ahora,  
que a un tiempo os hizo mi justicia muda  
la esposa de Don Juan y su viuda!... **(A una señal de Don Pedro, Juan Diente descubre el tapiz del ventanal, y al rayo de luna que por él penetra, iluminando oblicuamente la escena, se contempla, tambaleandose aun de la cuerda, a Don Juan de Robles, ahorcado. Un estremecimiento de terror agita todos los corazones).**

Se cumplió mi justicia vengadora!... **(Uniendo a los amantes)**

Oh, Gil! pura te vuelvo tu Mencía!

# J U S T I C I A   D E L   R E Y

Nada podrá turbar vuestra alegría!... **(Señalando el cadaver)**

Ya ese traidor sus deudas ha pagado!...

Limpio está vuestro honor, **(A Mencia). (A Pero Gil que estrecha entre sus brazos a Mencia).**

y tu vengado!...

Ya libre está de mi rigor la villa!...

Murió el culpable, y envainé el acero!...

Estas justicias son del Justiciero,

de Don Pedro Primero de Castilla!...

**(Mientras tañen de nuevo las campanas descende el telon)**

ESTA OBRA ESTÁ AUTORIZADA POR  
EL DEPARTAMENTO DE CENSURA DEL  
GOBIERNO ESPAÑOL, Y HABIENDOSE  
CUMPLIDO LOS REQUISITOS QUE EXIGE  
LA LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL,  
LA PROPIETARIA SE RESERVA TODOS  
LOS DERECHOS, PROHIBIENDO LA RE-  
PRODUCCION, TRADUCCION Y REPRE-  
SENTACION.